



Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 2023

Investigación

Seguimiento del crecimiento económico durante el 2022 y primeros meses del 2023

Investigador:

Karla Meneses Bucheli (Docente-investigadora de la Universidad de Las Américas, Quito, Ecuador)

Gabriela Córdova Montero (Docente-investigadora de la Universidad de Las Américas, Quito, Ecuador)

Pamela Jiménez Fontana (Investigadora del Programa Estado de la Nación, Costa Rica)

San José | 2023



338.972.86
M543s

Meneses Bucheli, Karla.

Seguimiento del crecimiento económico durante el 2022 y primeros meses del 2023 /
Karla Meneses Bucheli, Gabriela Córdova Montero, Pamela Jiménez Fontana. -- Datos electrónicos (1 archivo : 814 kb). -- San José, C.R. : CONARE - PEN, 2023.

ISBN 978-9930-618-94-3

Formato PDF, 38 páginas.

Investigación para el Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 2023.

1. INVESTIGACIÓN. 2. DESARROLLO ECONÓMICO. 3. POLÍTICA ECONÓMICA.
4. COSTA RICA. I. Córdova Montero, Gabriela. II. Jiménez Fontana, Pamela. III. Título.



Contenido

Descargo de Responsabilidad	4
Principales hallazgos	4
Resultados	5
Contexto internacional.....	5
Próximos tres años con tendencia a desaceleración productiva.....	5
La desaceleración del crecimiento de América Latina y el Caribe, hace que en el período 2014-2023 la región experimente un menor crecimiento que en la llamada “década perdida”	10
La desaceleración del crecimiento de los países de Centroamérica y República Dominicana en 2022 contrarresta con la reducción del déficit fiscal.	11
Balance económico	13
Economía se concentra en pocas actividades con mayor peso relativo y alto crecimiento	13
Demanda externa acentúa su impulso para impulsar el crecimiento económico.....	16
Primeros meses de 2023 continúan con la tendencia: economía retoma niveles de crecimiento promedio de mediano plazo	20
Recuperación económica se refleja en el creciente déficit de la cuenta corriente	23
Oferta exportable de bienes: aumenta la participación de Asia y de bienes exportados de mayor contenido tecnológico.....	28
Anexos.....	36

Descargo de Responsabilidad

Esta investigación se realizó para el *Informe Estado de la Nación 2023*. El contenido de la ponencia es responsabilidad exclusiva de sus autores, y las cifras pueden no coincidir con las consignadas en el *Informe Estado de la Nación 2023* en los capítulos respectivos, debido a revisiones posteriores. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las publicadas en el Informe.

Aplicación de formato Ileana Jiménez Ardón.

Principales hallazgos

En el año 2022, la economía costarricense retomó el nivel de crecimiento promedio de mediano plazo, después de experimentar el efecto rebote de la pandemia. Este crecimiento económico se enmarca en un contexto similar en el crecimiento de la economía mundial, esta también retomó el nivel de los años pre pandemia (2013-2019) pero en un escenario de freno a la reactivación económica debido a tres eventos relevantes; endurecimiento de la política monetaria para reducir las presiones inflacionarias, la guerra entre Rusia y Ucrania, el rebrote del covid-19 en China y el reto de la política fiscal para manejar el gasto público y garantizar la sostenibilidad fiscal.

En 2022 la economía costarricense continua con su senda de crecimiento, en promedio retoma los niveles de crecimiento de mediano plazo que tenía previo a la pandemia y la mayoría de actividad y componentes de la demanda interna y externa tienen niveles de producción superior a los pre pandemia (2019). Si bien, gran parte de la producción se recupera, las tasas de crecimiento de la mayoría de ellas todavía son inestable en comparación con las reportadas en el mediano plazo, esto podría indicar que en este año todavía es pronto para asegurar que la economía logró estabilizarse después de la pandemia.

El motor de crecimiento impulsado por el sector exportador posterior a la pandemia proviene principalmente de las exportaciones de bienes, aunque los servicios en este año acentuaron su ritmo de recuperación y en ambos casos hay cambios en el perfil exportador tanto de bienes como de servicios. En el año 2022 la tasa de crecimiento de las exportaciones de bienes sigue dinámica y elevada. En el perfil post pandemia de esta estructura exportadora resalta el mayor posicionamiento de Estados Unidos y Asia como principales destinos, en detrimento de los mercados externos latinoamericanos y con una oferta expórtale con acentúa una tendencia creciente en la participación de bienes de mayor contenido tecnológico. La estructura de la oferta exportable de servicios también presenta cambios posicionándose con mayor participación los servicios de empresariales y de telecomunicaciones.

El motor de crecimiento de la demanda externa también se acompaña de estabilidad en sus balances de intercambio con el resto del mundo puesto que, si bien, la economía se caracteriza por un persistente déficit de cuenta corriente, este no vulnera la estabilidad económica del país porque este monto es cubierto por los flujos de Inversión Directa que ingresan a la economía.

La estructura productiva post pandemia sigue acentuando el perfil fragmentado de la economía interna y externa, el motor de crecimiento económico del 2022 fue la demanda externa y específicamente la que se produce en el régimen especial, si bien la mayor participación de este

régimen de producción empezó a mostrarse desde quinquenio 2015-2018, se acentuó después de la pandemia, puesto que en su mayoría producen bienes de exportación que fueron los menos afectados en el 2020.

Si bien, la economía en promedio ya está reactivada, los desafíos son mayores a los que tenía previo a la pandemia puesto que las ramas de actividad muestran su capacidad de producir lo mismo con menor demanda de mano de obra y sin bien el dinamismo de la demanda externa, específicamente del régimen especial garantiza el crecimiento económico podría profundizar rezago en la generación de oportunidades laborales, el país requerirá no solo de tasas de crecimiento aún mayores de los que tenía previo a la pandemia sino con una vinculación entre perfiles de mano de obra y encadenamientos con el régimen definitivo para garantizar oportunidades laborales y mejor calidad de vida.

Resultados

Contexto internacional

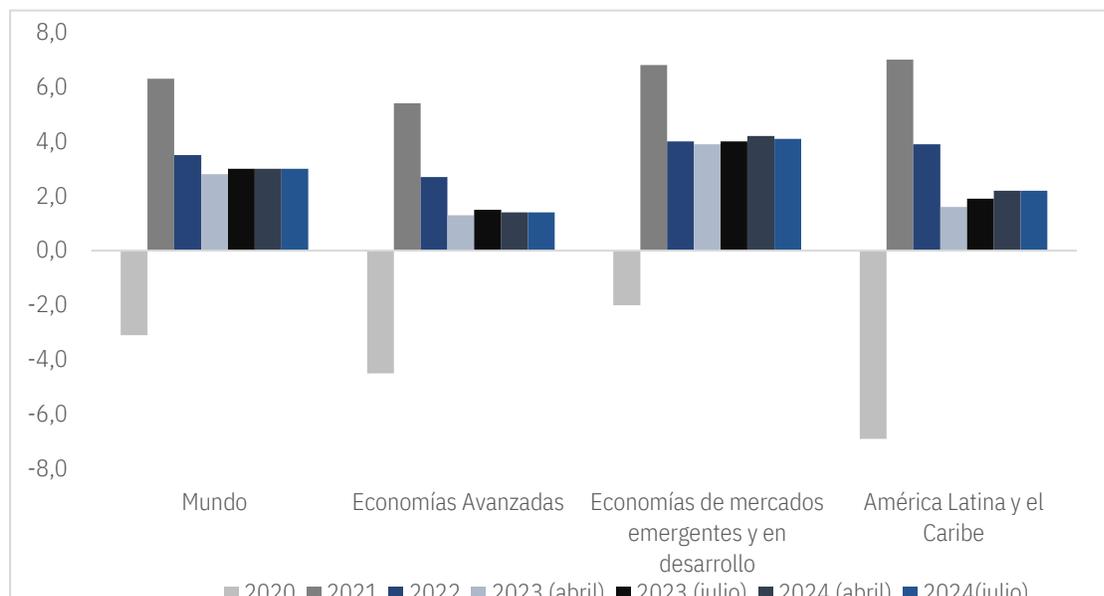
Próximos tres años con tendencia a desaceleración productiva

Tras la recuperación del año 2021 (6,3%), el crecimiento económico mundial de 2022 se desaceleró y presentó una tasa de 3,5%, ' poco menor a la media histórica de crecimiento (entre 2000-2019) de 3,8% (FMI, 2023a) y similar al promedio de mediano plazo (2013-2019). La desaceleración de 2022 en relación a 2021 se generó tanto por el retorno a los niveles de prepandemia, como por el incremento de las tasas de interés de los bancos centrales para combatir la inflación, la guerra entre Rusia y Ucrania y el rebrote del COVID-19 en China (en el cuarto trimestre de 2022), junto con su política de confinamiento¹ (gráfico 1).

¹ La política de confinamiento fue relajada en los dos últimos meses de 2022, lo que abrió la puerta a la plena reapertura (FMI, 2023a)

Gráfico 1

Crecimiento y proyecciones según grupos de países 2020- 2024 (versiones abril y junio 2023 en los pronósticos para 2023 y 2024)



Nota: El FMI divide al mundo en economías avanzadas y en economías de mercados emergentes y en desarrollo. En el primer grupo se encuentran Estados Unidos, la zona euro, Japón, Reino Unido, Canadá y otras economías avanzadas. Las economías de mercados emergentes y en desarrollo incluyen a América Latina y el Caribe, a la Comunidad de Estados Independientes, a Economías emergentes y en desarrollo de Asia (que incluye a China e India), a las economías de mercados emergentes y en desarrollo de Europa, a África Subsahariana y, a Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Paquistán.

Fuente: Elaboración propia, 2023, con datos del FMI.

Durante el 2022, el endurecimiento de la política monetaria contribuyó a la reducción de las presiones inflacionarias, pero afectó a la actividad económica. La inflación mundial cerró en 8,7%² (superior al 4,7% de 2021), impulsada por la demanda reprimida, trastornos persistentes de oferta³ y mayores precios de las materias primas. Si bien el incremento de las tasas de interés de la mayoría de los bancos centrales a nivel mundial permitió la contención del crecimiento de precios (en especial desde mediados de 2022), la inflación alcanzó máximos no registrados en varias décadas⁴ (FMI, 2023b). Sin embargo, la inflación subyacente (que no incluye combustibles ni alimentos)⁵ se mantuvo elevada y su reducción fue menor a la de la inflación

² No incluye a Venezuela. Datos del FMI de julio de 2023.

³ Como la invasión de Rusia a Ucrania, el surgimiento de variantes más contagiosas del COVID-19 y las políticas de confinamiento, es especial de China.

⁴ Por ejemplo, la inflación en las economías avanzadas alcanzó su tasa más alta desde 1982 (FMI, 2022).

⁵ La inflación subyacente excluye los precios volátiles de los alimentos y energía, de forma de contar con un indicador más estable, que permita la planificación y toma de decisiones.

general⁶, reflejando el traspaso de los shocks de las cadenas de suministros y de precios de la energía a este indicador.

Por su parte, la invasión rusa a Ucrania, que inició en febrero de 2022, ha tenido importantes consecuencias a nivel social y económico. A nivel social no solo ha provocado la pérdida de vidas humanas sino también el desplazamiento de millones de personas. A nivel económico, ha aportado al incremento de precios, sobre todos de alimentos y combustibles⁷. En 2022 provocó una crisis energética en Europa, que implicó la adopción de medidas de apoyo presupuestario por alrededor del 1,3% del PIB en la Unión Europea (FMI, 2023b). Adicionalmente, la guerra ha tenido graves repercusiones en Europa (sobre todo en los estados bálticos y de Europa oriental), con el alza de los precios de la energía, la reducción de la confianza del consumidor y el menor dinamismo de la manufactura, por las alteraciones de las cadenas de suministros y el mayor costo de insumos (FMI, 2022).

En China, el rebrote del COVID-19, durante el último trimestre de 2022, por el apareamiento de variantes más contagiosas del virus (SARS-CoV-2), provocó la reanudación de la política de confinamiento (que debilitó la demanda local), lo que unido a la continua contracción del sector inmobiliario agravaron la desaceleración del crecimiento del país y mermaron el crecimiento del comercio mundial (la menor demanda implicó menores exportaciones de proveedores extranjeros) y de los precios de las materias primas (FMI, 2023a). Adicionalmente, las limitaciones de la capacidad de producción⁸ y logística demoraron el desbloqueo de las cadenas de suministro y mantuvieron elevadas las presiones de la oferta mundial (FMI, 2022).

En promedio para el año 2022, las economías avanzadas crecieron en 2,7% en 2022 (5,4% de 2021), con una desaceleración significativa de los Estados Unidos de 2,1% (3,8 puntos porcentuales menos que 2021) y una menos pronunciada en la zona euro, con 3,5% (frente al 5,3% de 2021). En el grupo de economías emergentes y en desarrollo, China presentó la mayor desaceleración al pasar de una tasa de 8,4% en 2021 a 3% en 2022; mientras que Rusia presentó una contracción de 2,1% (frente al crecimiento de 5,6% de 2021). América Latina y el Caribe reportó un crecimiento de 3,9% (superior al estimado por la CEPAL de 3,7% a inicios del año), inferior al 7% experimentado en 2021.

Los pronósticos actualizados del FMI (julio 2023), proyectan una ralentización del crecimiento mundial a 3% en 2023 y 2024. La actualización implicó una revisión al alza de la proyección de 2023 (un aumento de 0,2 puntos porcentuales respecto a la versión de abril del mismo año) y el mantenimiento de la estimación de 2024 (gráfico 1). Entre los factores que determinaron estos resultados están: el anuncio de la Organización Mundial de la Salud (OMS), en mayo de este año, que el COVID-19 ya no constituye una “emergencia sanitaria mundial”; la recuperación de las cadenas de suministros y el retorno de los costos de envío y plazos de entrega de proveedores a niveles prepandemia (FMI, 2023). Sin embargo, los retos persisten, en especial los relacionados con la inflación (y la persistencia de la inflación subyacente), el consecuente endurecimiento de

⁶ Según el FMI (2023b), las tasas de inflación general y subyacente se encontraron en niveles equivalentes, en promedio, a aproximadamente el doble de los observados antes de 2021.

⁷ En la zona euro, los precios de la energía y de alimentos representaron alrededor de dos tercios del alza de la inflación general (FMI, 2022).

⁸ Por ejemplo, la utilización de la capacidad manufacturera se redujo a menos del 76% en el segundo trimestre de 2022, su nivel más bajo en cinco años, con excepción de la fase más aguda de la pandemia (FMI, 2022)

la política monetaria y su efecto en el costo de endeudamiento y en la actividad económica (FMI, 2023).

De acuerdo con el FMI (2023), las economías avanzadas son las responsables de la reducción del crecimiento entre 2022 y 2023, dado que, aunque los servicios han tenido un mayor dinamismo, la manufactura ha experimentado un notable debilitamiento, sumado al débil crecimiento de la productividad y al recorte de las inversiones por parte de las empresas. En efecto, la nueva inversión (medida por la formación bruta de capital fijo) y la producción industrial se han desacelerado o contraído en la mayoría de estas economías. El FMI (2023) proyecta que alrededor del 93% de estas economías presentarán menores crecimientos en 2023, por lo cual, la modesta revisión al alza del crecimiento de las economías avanzadas a 1,5% (frente al 1,3% de abril), refleja en gran medida el desempeño del sector servicios (FMI, 2023). Para 2024, el FMI (2023) proyecta un crecimiento ligeramente inferior, de 1,4% (gráfico 1).

Dentro de este grupo de economías, se proyecta que el crecimiento de los Estados Unidos pasaría del 2,1% en 2022 a 1,8% en 2023, con una mejora de 0,2 puntos porcentuales respecto a la previsión de abril, por los mejores resultados del crecimiento del consumo. Sin embargo, no se espera que este ímpetu se mantenga, ya que los consumidores han gastado gran parte del excedente del ahorro acumulado en la pandemia. Para 2024 se proyecta una nueva desaceleración del crecimiento de la economía norteamericana al 1%. Por su parte, en la zona euro se proyecta un crecimiento de 0,9% en 2023 (frente al 3,5% de 2022) y una mejora a 1,5% en 2024. Las estimaciones de 2023 prevén el aumento del crecimiento de economías como España e Italia (2,6% y 1,1% respectivamente) por la mejora del sector servicios, en especial del turismo; junto con una mayor contracción de Alemania (-0,3%), por el debilitamiento de la producción industrial (FMI, 2023).

Para las economías de mercados emergentes y en desarrollo, la perspectiva de crecimiento es estable para 2023 (4%) y 2024 (4,1%), aunque con cambios notables entre regiones. El FMI (2023) estima que alrededor del 61% de estas economías crecerían más rápidamente en 2023. Tras el repunte experimentado a inicios del año, por la eliminación de la política de confinamiento, la recuperación de China perdería ímpetu y crecería al 5,2% en 2023 y 4,5% en 2024 (sin cambios respecto a la previsión de abril), como resultado de la debilidad del mercado laboral, (expresada en el elevado desempleo juvenil, que alcanzó el 20,8% en mayo de 2023), la menor inversión (por la persistencia de la crisis inmobiliaria), que sería compensada, en parte, por la mayor fortaleza de las exportaciones netas, a medida que se normalizan las cadenas de suministros (FMI, 2023).

Por su parte, las estimaciones del FMI (2023) prevén que América Latina y el Caribe crecería 1,9% en 2023 (un incremento de 0,6 puntos porcentuales respecto a abril) y 2,2% en 2024. La ralentización del crecimiento en 2023 se explica por la moderación del crecimiento de 2022 (3,9%), por la reapertura tras la pandemia y la reducción de los precios de las materias primas⁹. La revisión al alza del crecimiento de 2023 responde principalmente a los mejores resultados de Brasil (2,1% frente al 0,9% de abril) y México (2,6% frente al 1,8% de la protección de abril). En

⁹ El FMI (2023) proyecta una reducción de los precios del petróleo en alrededor del 21% en 2023, como consecuencia de la desaceleración mundial.

este último caso, la revisión se explica por la recuperación del sector servicios y los efectos de la demanda de los Estados Unidos.

Recuadro 1

Contexto económico adverso para el 2023 y 2024

El FMI (2023) prevé una ralentización en la demanda mundial y en el comercio para el 2023 y 2024, lo cual se explica por cambios de composición del gasto a favor de los servicios internos (en detrimento de los bienes comercializados), a las crecientes barreras comerciales y los efectos rezagados de la apreciación del dólar de los Estados Unidos (FMI, 2023).

En este contexto de desaleración de la demanda se observa un mayor endurecimiento de la política monetaria, con la elevación de las tasas de interés referenciales nominales, que ha logrado frenar la inflación mundial, que alcanzó el 8,7% en 2022. Las proyecciones actualizadas del FMI (2023) prevén una inflación del 6,8% en 2023 (reducción de 0,2 puntos porcentuales respecto a la estimación de abril) y de 5,2% en 2024 (aumento de 0,3 puntos porcentuales respecto a abril). La normalización de la cadena de suministro, junto con la reducción de los precios de la energía y los alimentos, respecto a los máximos registrados en 2022 (por la acumulación de existencias de gas en Europa y la demanda más débil de lo previsto en China) han contribuido a la reducción del nivel de inflación en la mayoría de los países. No obstante, la inflación aún se mantiene alta y superior a los niveles previos a la pandemia (3,5% entre 2017-2019).

En el caso de la inflación subyacente, esta ha disminuido en menor medida y se mantiene por encima de la mayoría de las metas fijadas por los bancos centrales (FMI, 2023). Esta persistencia, que se debe al paso de los efectos de shocks previos desde la inflación general a la subyacente y a condiciones específicas del mercado laboral, hace que los bancos centrales mantengan el endurecimiento de la política monetaria (FMI, 2023). Si bien, la Reserva Federal (FED) suspendió el aumento de la tasa de interés, en su reunión de junio, dio señales de futuros incrementos. Por su parte, el Banco Central Europeo, el Banco de Inglaterra, así como los de Canadá y Australia mantuvieron los incrementos de las tasas. En este contexto, el FMI (2023) prevé un incremento de las tasas de interés mundiales en 2023, que alcanzarían un máximo aproximado de 5,6% para el caso de la FED y del 3,75% para el Banco Central Europeo.

El sector financiero se muestra resiliente y las medidas tomadas para respaldar al sector bancario y tranquilizar a los mercados, ante la quiebra de dos bancos regionales especializados en Estados Unidos (a mediados de marzo de este año) y la absorción del Credit Suisse (en Suiza) han dado efecto y disminuido la preocupación sobre los riesgos del sector bancario para la estabilidad financiera (FMI, 2023). Sin embargo, el mantenimiento de la política monetaria restrictiva plantea presiones tanto directas (mayores costos de financiamiento) como indirectas (mayor riesgo crediticio) hacia el sector bancario (FMI, 2023).

Por otro lado, el incremento de las tasas de interés ha elevado los costos de financiamiento y deteriorado el nivel de endeudamiento de los países, esto en un contexto de menor crecimiento económico, mantiene el riesgo de sobreendeudamiento, en especial en economías de mercados emergentes y en desarrollo, que presenten niveles altos de endeudamiento. El FMI (2023a) estima que cerca del 56% de los países en desarrollo de ingreso bajo enfrentan o corren el riesgo de enfrentar una situación de sobreendeudamiento.

El panorama mundial mantiene incertidumbre, con mayores riesgos a la baja. Si bien el FMI (2023) señala algunos factores favorables, como una mayor reducción de la inflación subyacente - por el traspaso de los bajos precios de la energía y la reducción de los márgenes de ganancia para absorber el aumento de costos,

Contexto económico adverso para el 2023 y 2024

entre otros-; así como un mayor crecimiento de la demanda interna, impulsada por el consumo y la reducción del ahorro acumulado en pandemia; los riesgos se concentran hacia la ralentización del ritmo de la recuperación. Entre los factores a la baja, el FMI (2023) identifica: (i) la inflación persistente, generada por mercados laborales estrechos, el traspaso de la depreciación del tipo de cambio en varias economías y shocks de oferta como los efectos climáticos (por ejemplo el fenómeno de El Niño) o la intensificación de la guerra en Ucrania; (ii) revalorización en los mercados financieros, dado que los mercados financieros prevén un endurecimiento de la política monetaria inferior a la anunciada por las autoridades, un mayor incremento de la inflación podría desencadenar un aumento repentino de las expectativas sobre las tasas de interés y una reducción del precio de los activos, con el consecuente endurecimiento de las condiciones financieras y (iii) Menor recuperación de China, por una mayor contracción del sector inmobiliario, un consumo más débil de lo previsto y una contracción fiscal no prevista por la menor recaudación de impuestos de los gobiernos locales.

Fuente: Elaboración propia con información del FMI, 2023

La desaceleración del crecimiento de América Latina y el Caribe, hace que en el período 2014-2023 la región experimente un menor crecimiento que en la llamada “década perdida”

El FMI estima un menor dinamismo en la recuperación de la actividad económica de América Latina y el Caribe, que alcanzaría el 3,9% en 2022 (frente al 7% de 2021). La actualización de proyecciones de julio elevó la tasa de crecimiento de la región para 2023, al 1,9% (frente al 1,6% de la estimación de abril) y mantuvo la estimación de 2024 (2,2%).

De acuerdo con CEPAL (2023a), el crecimiento de 2022 se acompañó de la recuperación de los mercados laborales, con un aumento de la tasa de ocupación estimada en 62,6% (superior al 61,4% de 2021), en respuesta a la mejora en actividades relacionadas con los servicios (como comercio, restaurantes y hoteles). Para 2023, se espera un nuevo incremento al 63,1%, cercana a los niveles prepandemia (63,3% en 2019). Sin embargo, preocupa el crecimiento del empleo informal, sobre todo por el continuo incremento de las tasas de interés, lo que podría afectar a actividades intensivas en trabajo, como la construcción y la manufactura (CEPAL, 2023a).

CEPAL (2023a) estima que la desaceleración se profundice en 2023, con un menor crecimiento que el proyectado por el FMI (1,3% frente al 1,9% respectivamente). A nivel de subregiones estima que América del Sur crecerá 1% (frente al 3,7% de 2022) y Centroamérica y México un 1,6% (3,3% en 2022)¹⁰. Con estos datos, el crecimiento promedio de la región en el decenio 2014-2023 sería de 0,9%, inferior al de la llamada década pérdida en los años 80 (del 2%).

En general, la región se enfrenta a un contexto internacional desfavorable, que prevé una mayor desaceleración del crecimiento y del comercio mundial en 2023, así como la reducción de precios de materias primas (con un posible impacto en los términos de intercambio de los países exportadores de estas) y el mantenimiento de las políticas monetarias restrictivas en las economías avanzadas (CEPAL, 2023a). En el contexto interno, las limitaciones de las políticas monetarias y fiscales, por la persistencia de la inflación y los menores márgenes de acción ante los elevados niveles de deuda, relevan la necesidad de fortalecer la sostenibilidad y ampliar el

¹⁰Para el Caribe (excluye Guyana) estima un crecimiento de 3,3% (4,5% en 2022).

espacio fiscal, mediante la mejora de la capacidad recaudatoria y redistributiva de la política tributaria (CEPAL, 2023a).

La desaceleración del crecimiento de los países de Centroamérica y República Dominicana en 2022 contrarresta con la reducción del déficit fiscal

De acuerdo con CEPAL (2023), los países de Centroamérica y República Dominicana (CARD) reportaron una desaceleración significativa, con un crecimiento promedio ponderado de 4,9% frente al 10,8% de 2021. A pesar de esta marcada desaceleración, el crecimiento de 2022 es superior al promedio de la última década (4,4%) y al promedio registrado por América Latina y el Caribe (3,7% según CEPAL y 3,9% según el FMI). Este resultado se explica por la disipación del efecto estadístico base del 2021; el incremento de los precios internacionales de las materias primas (impulsadas por la guerra en Ucrania) y los efectos de la política monetaria restrictiva aplicada en la mayoría de los países de la subregión (CEPAL, 2023).

Los países que experimentaron la mayor desaceleración fueron Honduras (del 12,5% en 2021 al 4,2% en 2022), seguido por El Salvador (del 10,3% en 2021 al 2,6% en 2022) y República Dominicana (del 12,3% en 2021 al 4,9% en 2022). Por su parte, Costa Rica experimento la menor desaceleración al pasar del 7,8% en 2021 al 4,3% en 2022 (Cuadro 1).

El crecimiento experimentado por la subregión en 2022 responde a los mayores flujos de remesas, que alcanzaron un máximo histórico (de 48.681 millones de dólares, con un crecimiento de 11,6% respecto a 2021¹¹) y alentaron al consumo interno; así como la aplicación de políticas orientadas a reducir el impacto de los mayores precios de alimentos y energía (subsidios y transferencias); y el incremento de las exportaciones de bienes y servicios (CEPAL, 2023)

¹¹ Impulsadas según CEPAL (2023) por la baja tasa de desempleo de los Estados Unidos de 3,6%, frente al 5,4% de 2021 y en especial a la reducción de la tasa de desempleo de la fuerza laboral de hispanos y latinos que se ubicó en 4,3% en 2022 (6,8% en 2021); así como por el mayor flujo de migrantes, en particular desde Guatemala, Honduras y El Salvador.

Cuadro 1

Proyecciones^{a/} de la tasa de crecimiento del PIB para Centroamérica y República Dominicana

País/Región	2020	2021	2022	2023
			(febrero 2023)	
Promedio Centroamérica y República Dominicana (CARD)^{b/}	-7,4	10,8	4,9	3,4
Costa Rica	-4,3	7,8	4,3	2,6
El Salvador	-8,2	10,3	2,6	1,6
Guatemala	-1,8	8,0	4,0	3,2
Honduras	-9,0	12,5	4,2	2,7
Nicaragua	-1,8	10,3	3,8	2,1
Panamá	-17,9	15,3	8,4	4,2
República Dominicana	-6,7	12,3	4,9	4,6

a/ Las cifras de 2022 son estimaciones de CEPAL, con excepción de Costa Rica y República Dominicana que son cifras oficiales preliminares. Las cifras 2023 son proyecciones CEPAL.

b/ Corresponde al promedio ponderado

Fuente: Elaboración propia con datos del Cepal.

A pesar del complejo contexto internacional, las finanzas públicas de los países CARD mostraron una evolución favorable en 2022. El déficit promedio subregional se redujo al 0,8% del PIB, frente al 2,1% del PIB en 2021 (CEPAL, 2023). Sin embargo, se espera que los presupuestos públicos enfrenten una mayor presión, en respuesta de la desaceleración económica que impactará en la recaudación de impuestos y a las mayores presiones del gasto, por la elevación de las tasas de interés mundiales. Ante este escenario, el reto de la política fiscal será manejar el gasto público y garantizar la sostenibilidad fiscal.

Al igual que a nivel mundial, la inflación interanual promedio de los países CARD en 2022 aumentó y alcanzó el 8%, superior en 2,8 puntos porcentuales a la registrada en 2021 (5,2%). Este resultado respondió a la recuperación de la demanda interna, los mayores precios de las materias primas y de energía, las restricciones de las cadenas de suministro mundiales y el incremento del costo del transporte internacional. Si bien estas condiciones han estado vigentes desde el segundo semestre de 2020, se han intensificado por la guerra en Ucrania y las medidas de confinamiento aplicadas en China por el rebrote del COVID-19 en 2022 (CEPAL, 2023).

Con la finalidad de contener el aumento de precios, los bancos centrales de los países CARD implementaron políticas monetarias restrictivas (CEPAL, 2023). Los cuatro países que mantienen metas de inflación: Costa Rica, Guatemala, Honduras y República Dominicana presentaron inflaciones por encima del rango meta establecido, lo que generó la elevación de las tasas de referencia en 2022. Por ejemplo, en Costa Rica, la tasa cerró en 9% (inició el año al 1,75%), en Guatemala la tasa terminó en 3,75%, después de haberse mantenido por casi dos años en el 1,75% y en República Dominicana pasó del 4,5% a inicios de 2022 al 8,5% al cierre del año (CEPAL, 2023).

Los regímenes cambiarios de los países de la subregión se mantuvieron sin modificaciones en 2022. De acuerdo con CEPAL (2023), la mayoría de los países CARD reportaron una depreciación del tipo de cambio nominal con respecto al dólar estadounidense, con excepción de República

Dominicana, que experimentó una apreciación de alrededor del 4%. Costa Rica registró la mayor depreciación (4%), seguido de Nicaragua y Honduras (2,8% y 1,8% respectivamente)

Para 2023, la CEPAL (2023) proyecta que la subregión presentará una tasa de crecimiento promedio ponderada del 3,4%. Esta desaceleración de 1,5 puntos porcentuales responde al aumento de las tasas de interés, la persistencia de altos niveles inflacionarios y la desaceleración de la economía mundial, en particular de los Estados Unidos, su principal socio comercial.

Balance económico

Economía se concentra en pocas actividades con mayor peso relativo y alto crecimiento

Después del golpe de la pandemia, en el año 2022, la recuperación de la producción según rama de actividad continua, casi todas las ramas reportan niveles y crecimiento prepandemia (2019). Si bien, gran parte de la producción se recupera, las tasas de crecimiento de la mayoría de ellas todavía son inestable en comparación con las reportadas en el mediano plazo (2013-2019), esto podría indicar que todavía es pronto para asegurar que la economía logró estabilizarse después de la pandemia.

En el año 2022, el 69,7% del PIB, que se compone de 9 de las 14 ramas de actividad, mostraron tasas de crecimiento similares o mayores al promedio que tenía en el año inmediato anterior a la pandemia (2019), además, en este grupo todas, con excepción de transporte y electricidad, lograron también recuperar los niveles de producción del año 2019. Las restantes 5 ramas, se dividen en dos grupos, las primeras son actividades que siguen en recuperación, reportan tasas de crecimiento positivas pero menores a las prepandemia pero con niveles de producción similares a los de 2019, en este grupo están las actividades profesionales y de la administración pública, y en el segundo grupo, están las ramas que reportan tasas de decrecimiento, aunque ya lograron producir lo mismo que en 2019, en este grupo está la construcción y el agro (cuadro 2).

Para entender mejor la trayectoria de crecimiento, también es importante comparar el crecimiento reportado en el año 2022 con el de mediano plazo (2013-2019), esto es útil pues aquellas ramas que estén cercanas a su tendencia podrían indicar que en este grupo la trayectoria se estabiliza y no se esperarían cambios mayores en los próximos años. Desde este enfoque se encuentra que son pocas las ramas que reportan crecimientos cercanos al promedio de mediano plazo, y más bien la mayoría todavía muestran grandes diferencias, por lo tanto, continúan en su proceso de acomodo.

Si se toma el grupo de las nueve actividades económicas que recuperaron su nivel de producción y crecimiento de 2019, se observa que únicamente el comercio y las actividades inmobiliarias muestran un comportamiento similar al mediano plazo, por el contrario, hay ramas que todavía reportan altas tasas de crecimiento, posiblemente como resultado del efecto rebote que todavía se registra después de los altos decrecimientos reportados en 2020 como resultado de la pandemia. En este grupo están la mayor parte de ramas de actividad como la manufactura, el transporte, alojamiento, información y enseñanza.

Por el contrario, en las dos ramas que todavía no recuperan los niveles de crecimiento de 2019, como lo son los servicios profesionales y la administración pública, no se esperarían cambios mayores puesto que ya retomaron los niveles de producción y también el nivel promedio de crecimiento de mediano plazo.

Finalmente, las ramas que muestran tasas de decrecimiento como el agro y la construcción tienen escenarios muy diferentes, en el caso del agro, se esperaría un comportamiento similar al mediano plazo, por lo tanto, la recuperación todavía está en proceso. Sin embargo, en el caso de la construcción el decrecimiento no fue algo propio de la pandemia, sino que ya venía con ese patrón desde antes, puesto que en promedio el crecimiento de mediano plazo también fue negativo (cuadro 2).

Cuadro 2

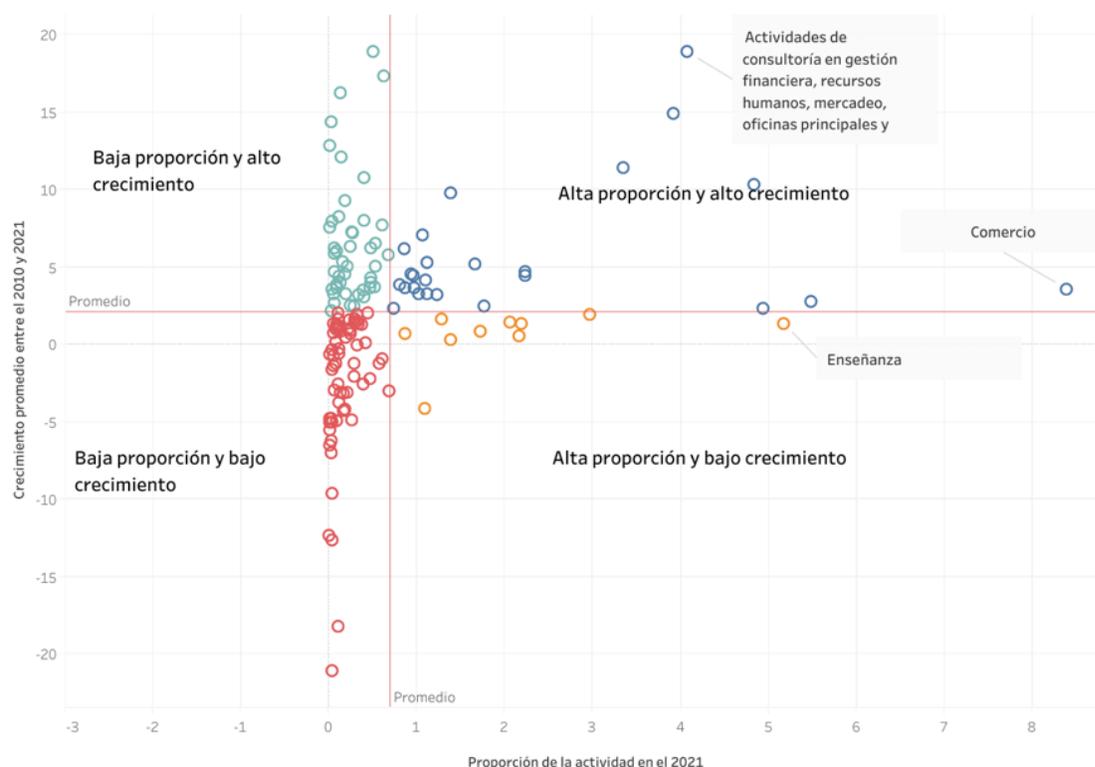
Comparación del crecimiento del PIB según rama de actividad

Ramas	2019	2022	Índice absoluto base 2019=100	Participación en el PIB
Se recuperan				
Manufactura	3,0%	3,1%	114,7	69,7%
Electricidad y agua	1,5%	3,5%	97,7	
Comercio	0,4%	3,1%	106,9	
Transporte y almacenamiento	-1,1%	8,2%	90,6	
Alojamiento y comida	3,8%	14,9%	125,7	
Información y comunicaciones	3,5%	13,4%	116,1	
Actividades financieras	3,4%	3,3%	101,3	
Actividades inmobiliarias	1,9%	1,8%	112,7	
Enseñanza y salud	4,4%	5,0%	117	
Ramas	2019	2022	Índice absoluto base 2019=100	Participación en el PIB
En recuperación				
Actividades profesionales	9,9%	7,5%	99,0	18,3%
Administración pública	0,8%	0,5%	104,8	
Con decrecimiento				
Agricultura	-1,5%	-4,1%	110,1	8,8%
Construcción	-8,9%	-5,9%	104,0	
-	-	-	-	
Minas y canteras	12,7%	-1,5%	120,5	

Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR al 18 de agosto de 2023.

Un análisis más detallado, según rama de actividad (143 ramas), muestra que la estructura productiva del país post pandemia se caracteriza por tener una alta diversificación en ramas con poco peso y una alta concentración en pocas ramas, pero con mayor crecimiento que jalan a la economía en su conjunto (gráfico 2).

Gráfico 2
Estructura del PIB, según su aporte y crecimiento. 2019 y 2021



Fuente: Elaboración propia, con datos del Banco Central.

El mayor porcentaje del PIB (57%) está concentrado en ramas que crecen por encima del promedio y tienen una alta participación, sin embargo, este grupo está compuesto por pocas actividades (25); dentro de estas están algunas del agro como, el cultivo de banano y piña, pocas actividades de la manufactura, y servicios como, el comercio, transporte, información y comunicación, servicios profesionales (arquitectura, ingeniería, mercadeo, investigación y servicios a empresas) y salud.

También hay un grupo de actividades, que tienen un alto crecimiento, pero su participación en el PIB es baja, en este grupo están también gran cantidad de actividades y baja concentración de la producción, aunque su aporte conjunto en el PIB es del 11,3%, en este grupo destacan las actividades de alquiler y postales y con menor concentración están los productos agropecuarias y agrícolas como, cultivo de cebolla, caña y follajes; de la manufactura entran los productos farmacéuticos, eléctrica y electrónica, caucho, plástico, madera, café, azúcar y conservas. Finalmente, de servicios está la construcción de edificios, transporte de ferrocarril, fondos de inversión, actividades jurídicas, contables, deportes.

Por el contrario, la mayoría de las actividades (65) tienen una baja participación en el PIB y también bajo crecimiento, contrario al primer grupo, este es el más diversificado, en este grupo están casi la totalidad del sector agrícola (19 actividades del total de 29), la mitad de las actividades de manufactura (25 actividades de las 49 registradas) y en servicios, está el de agua, construcción de carreteras y obras públicas, transporte terrestre y marítimo, banca central y

actividades de seguros, investigación científica, alquiler de vehículos, agencias de viajes (cuadro 3).

Cuadro 3

Estructura del PIB, según su aporte y crecimiento. 2021

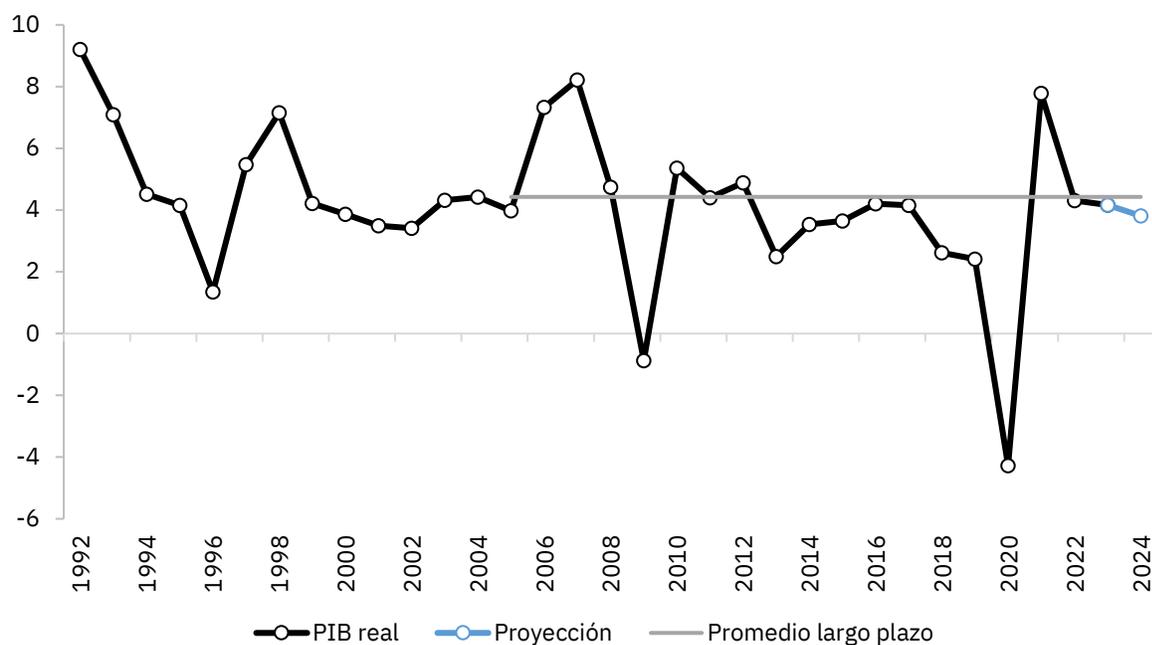
Grupo	Participación en el PIB	No. actividades	Sectores más representativos
Alto crecimiento y alta participación	57,0%	25	Comercio (14%); Actividades de alquiler (9,7%)
Bajo crecimiento y alta participación	20,9%	10	Enseñanza (25%); Actividades de alquiler (14,2%) AE111M
Bajo crecimiento y baja participación	10,8%	63	Transporte terrestre de pasajeros (6%); Actividad de seguros (5,6%)
Alto crecimiento y baja participación	11,3%	45	Actividades de alquiler (6%); Actividades postales (5,5%)

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central

Demanda externa acentúa su impulso para impulsar el crecimiento económico

En el 2020, la economía costarricense, al igual que el resto de los países del mundo, experimentó una de las contracciones del PIB más fuertes de la historia de -4,3%, producto de la pandemia Covid-19 (gráfico 3). Posterior al impacto el dinamismo económico reportó un moderado y corto efecto rebote en el año 2021 (crecimiento del 7,8%). Este fue moderado porque, comparado con los países vecinos de Centroamérica, que decrecieron menos como Guatemala y Nicaragua (-1,8% y -1,9%, respectivamente) el efecto rebote del 2021 fue menor (8% y 10%, respectivamente) y corto porque en el año 2022 el nivel de crecimiento anual retornó al crecimiento promedio de mediano plazo (2013 y 2019).

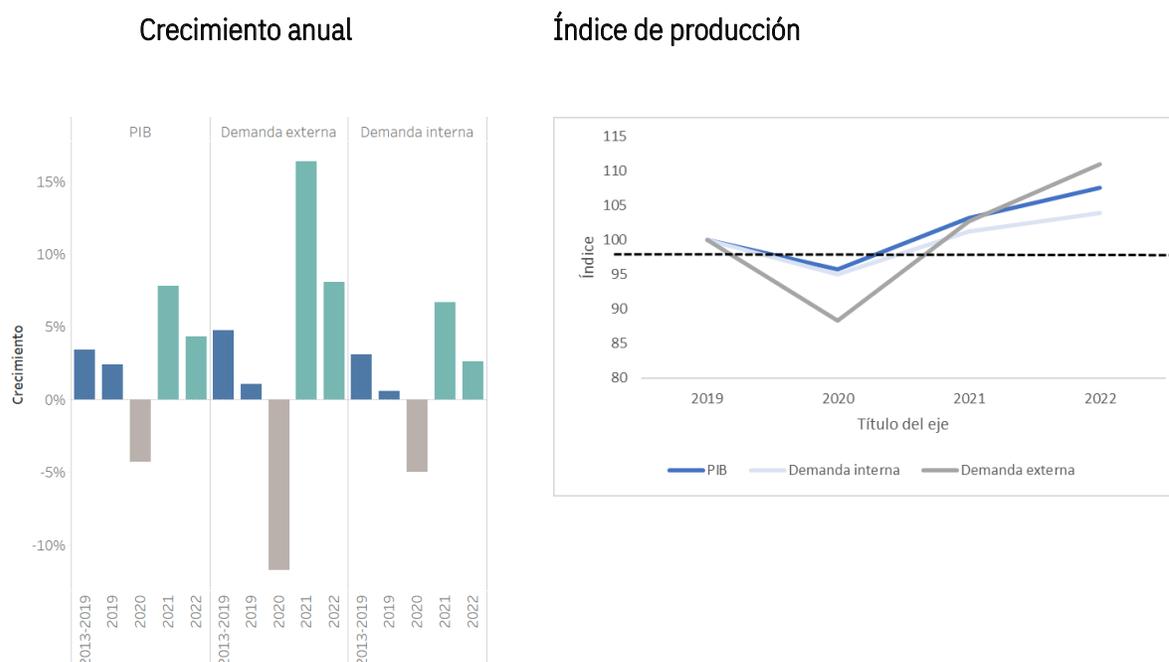
Gráfico 3
Tasa de crecimiento del PIB real y proyección
(porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR.

La recuperación desde los componentes de la demanda tanto interna (consumo de los hogares, gasto público e inversión de las empresas) como demanda externa (exportaciones totales) también muestran una importante reactivación, superaron los niveles de demanda previos a la pandemia y todavía registra tasas de crecimiento anuales mayores a las de mediano plazo (gráfico 4).

Gráfico 4
Recuperación del PIB, demanda interna y externa



Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR al 18 de agosto de 2023.

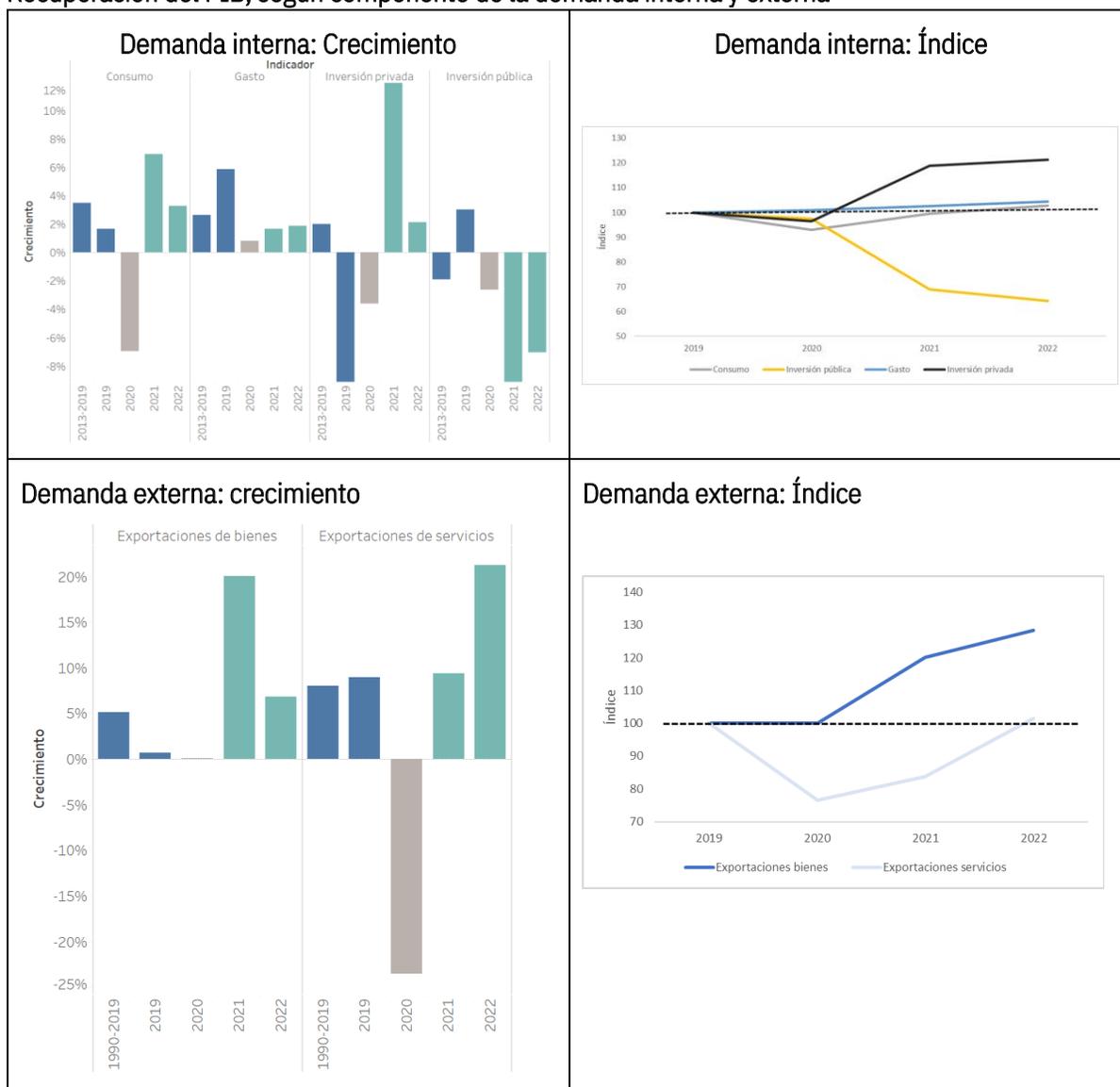
Las exportaciones continuaron siendo el motor del crecimiento económico de la economía costarricense, en el año 2022 el 67,7% del crecimiento se explicó por las exportaciones totales y el restante 32,3% por el dinamismo de la demanda interna. En este año el crecimiento promedio de este rubro (7%) es mayor al crecimiento promedio de mediano plazo prepandemia (4,5% entre 2013-2019), mientras que, en las exportaciones de servicios, aunque su recuperación fue más tardía el dinamismo es fuerte, para este año (2022) el crecimiento promedio (21%) es el triple del crecimiento promedio de mediano plazo prepandemia (7% entre 2013-2019) y ambos ya retomaron los niveles (en monto exportado) previos a la pandemia.

Por el lado de la demanda interna, que está formada por el consumo de los hogares, la inversión de las empresas y el gasto público, todos los componentes, con excepción de la inversión pública, superaron los niveles de demanda prepandemia, la mayor recuperación se reporta en la inversión privada, por el contrario, el gasto del gobierno muestra una recuperación más moderada y la inversión pública continúa con decrecimiento.

Si bien, en término de volumen, la demanda interna ya se recuperó, el dinamismo entre cada uno de los componentes es heterogéneo; la inversión privada y el consumo de los hogares, después de experimentar un efecto rebote e impulso acelerado en 2021, se estabilizaron en el año 2022, en este año el crecimiento anual de la inversión privada y el consumo de los hogares fue del 2,2% y 3,3%, respectivamente, ambas cifras se aproximan al promedio de mediano plazo (2% y 3,7% respectivamente), por el contrario, el crecimiento anual del gasto público (1,9%) y el

reiterado decrecimiento de la inversión pública (-7%) son los más alejados del promedio de mediano plazo de que fue del 2,7% y -1,9%, respectivamente entre 2013 y 2019 (grafico 5; ver anexo 2 para más detalles).

Gráfico 5
Recuperación del PIB, según componente de la demanda interna y externa



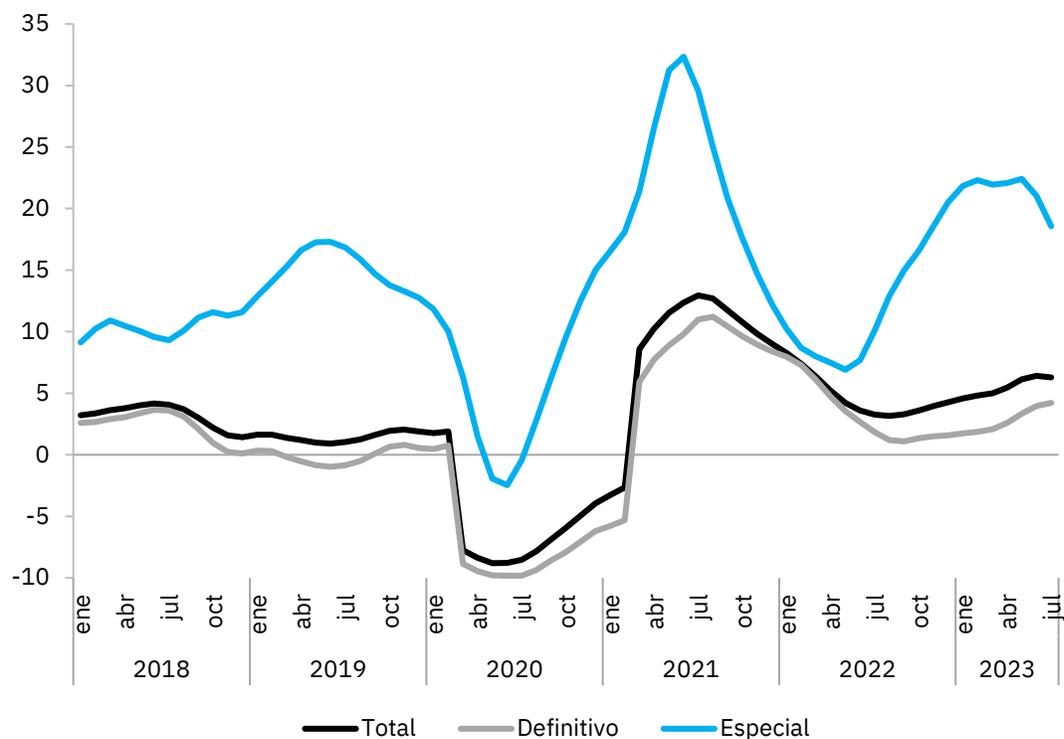
Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR al 18 de agosto de 2023.

Primeros meses de 2023 continúan con la tendencia: economía retoma niveles de crecimiento promedio de mediano plazo

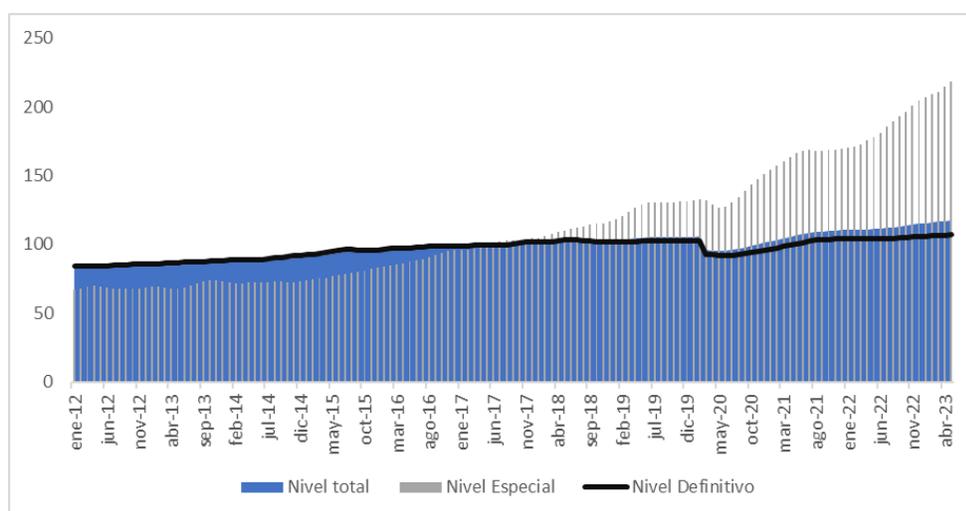
El seguimiento mensual de la actividad económica medida por el IMAE (índice mensual de actividad económica) registra un crecimiento promedio mensual, en 2022, del 4,7% y se mantiene con tendencia al alza en los primeros meses del 2023 (el crecimiento promedio entre enero y mayo de 2023 fue de 5,4%) ambos están por encima del promedio de crecimiento prepandemia de mediano plazo del 3,3%.

Consistente con el dinamismo analizado en la sección anterior entre la demanda interna y externa, la tendencia del IMAE, según régimen de producción, muestra que los bienes y servicios que se elabora en el régimen Definitivo (corresponde a la producción fuera de zonas francas y perfeccionamiento activo) recupera el volumen de producción pre pandemia y el promedio de crecimiento de mediano plazo (gráfico 6), mientras que la producción que se elabora en el régimen Especial sigue una trayectoria de fuerte expansión, tanto en volumen como en crecimiento; el crecimiento reportado los primeros seis meses del 2023 fue aproximadamente del 22%, valor que está muy por encima del crecimiento promedio de mediano plazo del 9,5% (promedio 2013-2019).

Gráfico 6
Crecimiento del IMAE, según régimen de producción
Crecimiento (variación interanual de la serie tendencia ciclo)



Nivel (serie tendencia ciclo)

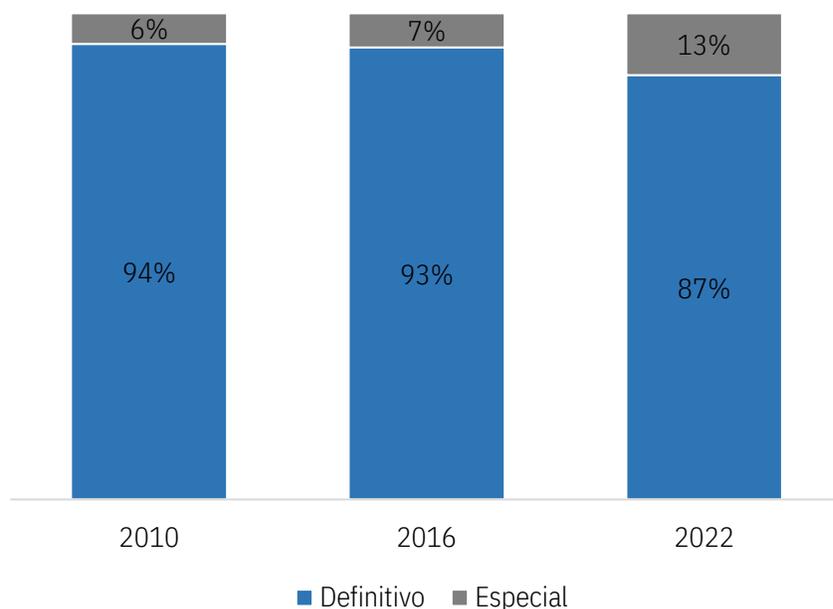


Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR al 18 de agosto de 2023.

El mayor dinamismo de la producción elaborada en este régimen se traduce en una creciente participación en la producción total, al pasar de representar el 6% del PIB en la primera década de este siglo a ser el 10% del PIB (promedio 2012-2022), si bien la mayor participación empezó a mostrarse desde quinquenio 2015-2018, se acentuó después de la pandemia, puesto que en su mayoría producen bienes de exportación que fueron los menos afectados en el 2020 (gráfico 7)

Gráfico 7

Evolución de la estructura del PIB, según régimen de producción



Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR al 18 de agosto de 2023.

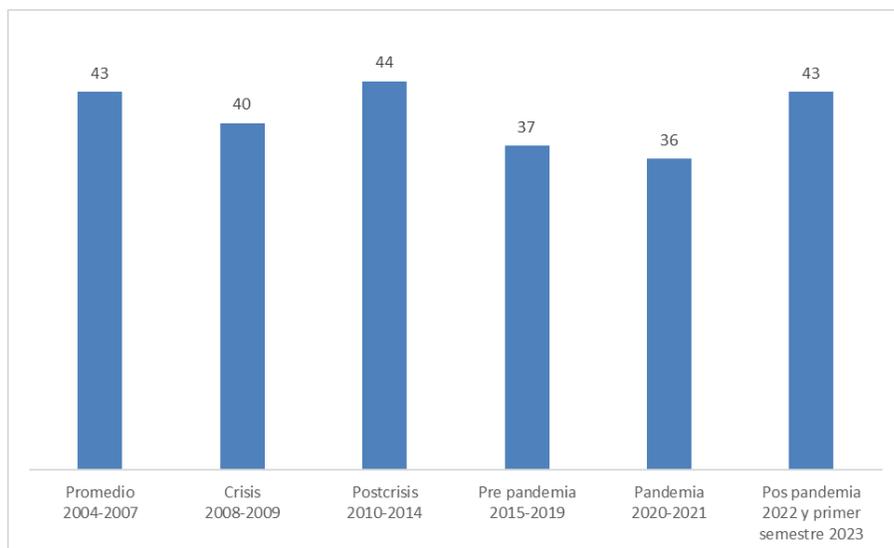
La recuperación económica se acompaña también de una mejora en las expectativas tanto de consumidores como del sector empresarial. En promedio, para el año 2022 y primer semestre del 2023 el valor del índice de confianza de los consumidores (ICC) fue de 43 puntos, aunque este valor en la escala de medición es menor a los 50 puntos, que según el reporte del ICC a junio de 2023 reflejaría “estabilidad en la población consumidora” y “muestra una incertidumbre permanente en la percepción económica de quienes consumen” (IICE- UCR, febrero 2023), es similar a los valores más elevados alcanzados en los últimos veinte años, incluso la confianza de los consumidores tiene expectativas más favorables de las que se tenía previo al impacto más fuerte de la pandemia (gráfico 8).

Por su parte, el índice de expectativas del sector empresarial muestra resultados más favorables, el valor promedio (2022 y primer semestre de 2023) es creciente y retoma los valores de expectativas que se tenían posterior a la crisis 2008-2009 y antes de la pandemia (gráfico 8). Si bien ambos índices muestran mejoría en promedio, el seguimiento mensual y trimestral de cada uno muestra que el ICC, registró una pequeña contracción en mayo mientras que el IEE sigue una tendencia creciente.

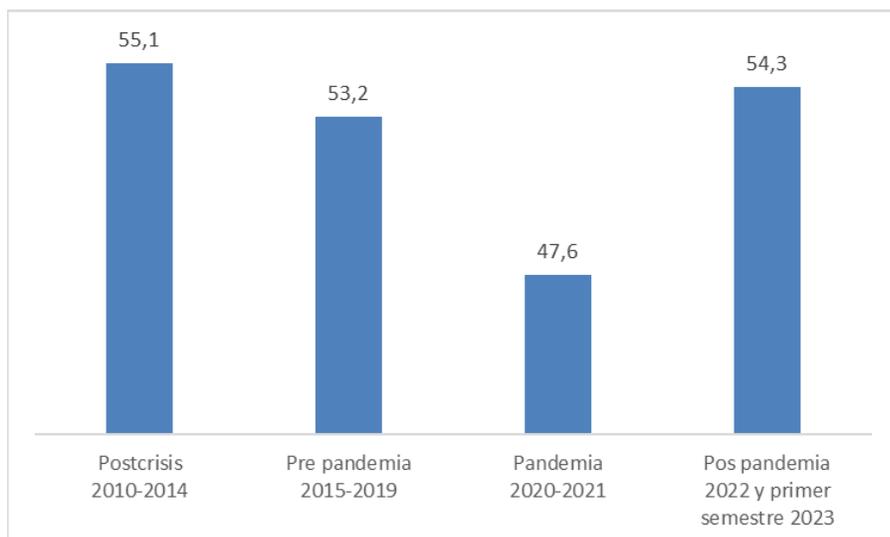
Gráfico 8

Evolución de las expectativas de consumidores (ICC) y empresas (IEE)

ICC



IEE



Fuente: Elaboración propia con datos del IICE- UCR, IEE-OCDE.

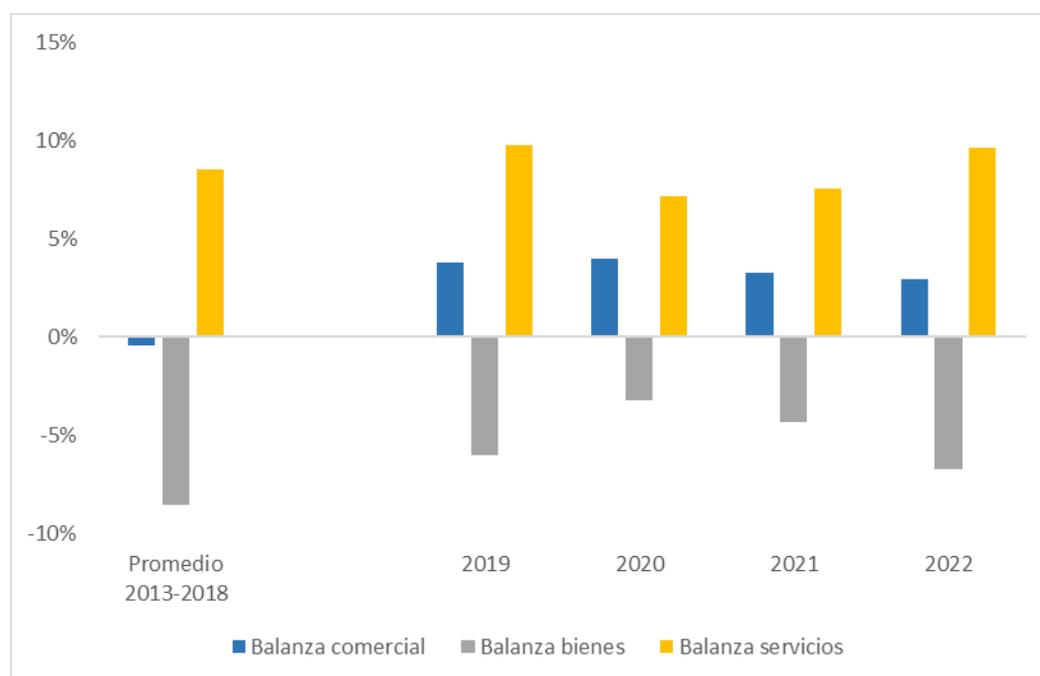
Recuperación económica se refleja en el creciente déficit de la cuenta corriente

Estructuralmente la economía costarricense, al igual que muchas economías latinoamericanas tienen una alta dependencia de las importaciones, tanto para producir como para consumir. En el análisis de las cadenas de valor elaborada por Meneses et al., (2021) se identificó (a partir del cálculo de indicadores de dependencia) que en la industria manufacturera la mayoría de las actividades (ocho de doce) muestran una elevada dependencia del insumo importado, situación que no se encuentra en las actividades de servicios. Esta alta dependencia puede explicar la

evolución del saldo comercial que tiene el país con el resto del mundo y que pueden deteriorarse cuando la economía empieza a mostrar señales de recuperación, pues las empresas para suplir su reactivación importan insumos y las familias, empiezan a aumentar su consumo, dentro de éste, el de bienes importados.

En 2022 el superávit de la cuenta comercial, que resulta del saldo entre las exportaciones e importaciones (bienes y servicios), fue del 2,9% del PIB, un punto porcentual más bajo que el reportado en el año 2021 (gráfico 9). Esta reducción se explica por diversos movimientos en la balanza, algunos de los cuales fueron en direcciones contrarias. Por un lado, las importaciones de bienes aumentaron más que las exportaciones, lo cual generó un déficit de la cuenta de bienes que pasó de -4,3% a -6,7% entre el 2021 y 2022). Por otro lado, las exportaciones de servicios aumentaron más que lo que el país importa en esta materia, por lo que se generó un superávit de la balanza de servicios que pasó de 7,6% a 9,6%, entre ambos años respectivamente.

Gráfico 9
Saldo de la balanza comercial
(porcentaje del PIB)



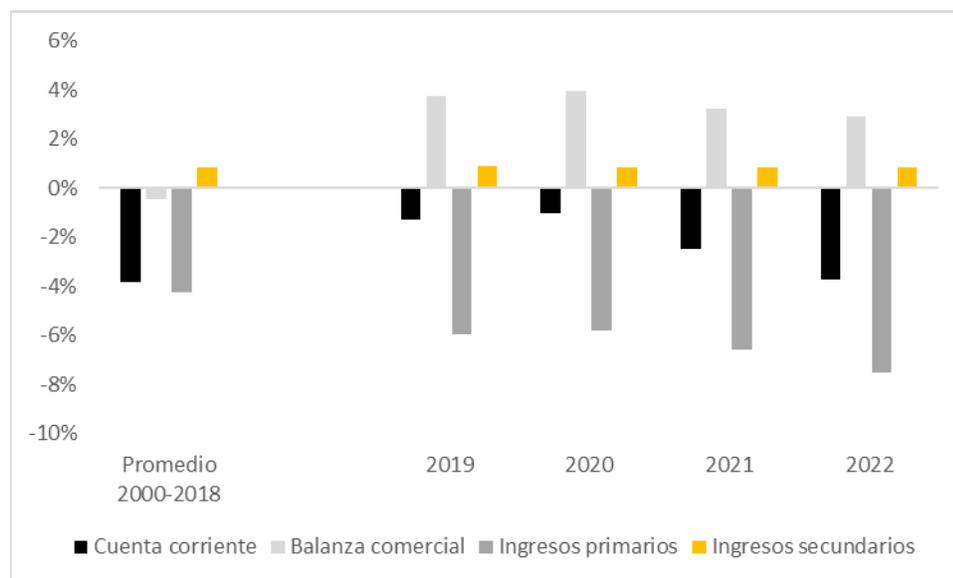
Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR al 18 de agosto de 2023.

Además del saldo de la cuenta comercial, es importante dar seguimiento al saldo de las cuentas de ingresos primarios (corresponden al pago a factores de producción, renta de la inversión y remuneración a empleados) y al de los ingresos secundarios (corresponde a las transferencias que el país recibe o entrega), el seguimiento a estas cuentas, para el caso de economías abiertas y con un alto volumen de Inversión Directa, como la economía costarricense, es relevante. Estructuralmente el país reporta un déficit en las cuentas primarias y un superávit en las cuentas de ingresos secundarios, es decir, en el primero es más lo que se paga a la inversión y empleados de lo que recibimos o se queda; en el segundo caso, es más lo que recibimos de transferencia

de lo que enviamos. Esta característica estructural es esperable que se reestablezca conforme la economía se recupera del golpe de la pandemia, similar a lo que se detalló en el saldo de la balanza comercial. En el año 2022 el déficit de la cuenta de ingresos primarios paso de -6,6% en 2021 a -7,5% del PIB en 2022 y, el superávit de los ingresos secundarios se mantuvo relativamente estable en el 0,8% del PIB.

En conjunto, las tres cuentas (comercial, ingresos primarios e ingresos secundarios) dieron como resultado un mayor déficit de la cuenta corriente, del -3,7% del PIB, que converge al promedio de mediano plazo de la economía costarricense (-3,9% del PIB) (grafico 10).

Gráfico 10
Saldo de las cuentas de ingresos primarios y secundarios
 (porcentaje del PIB)

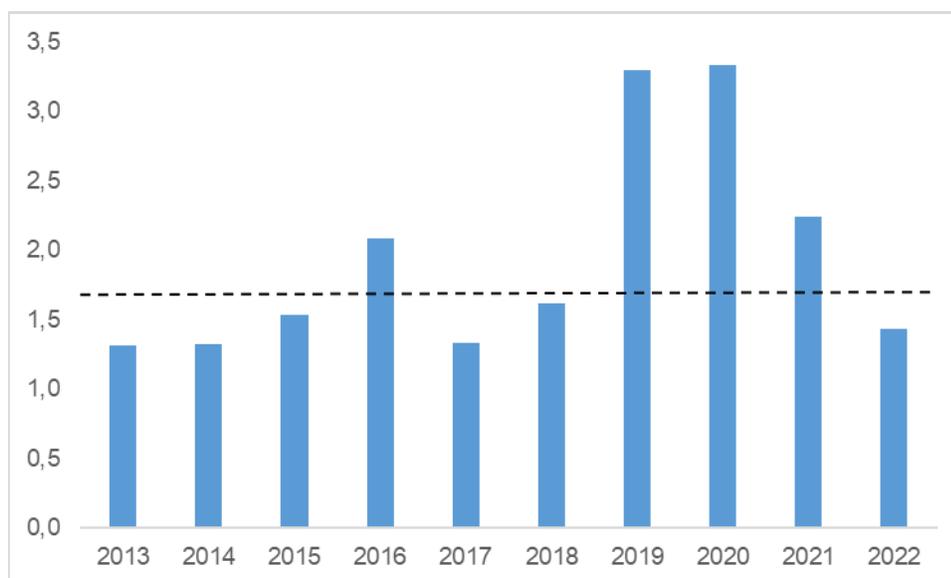


Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR al 18 de agosto de 2023.

Si bien, la economía se caracteriza por un persistente déficit de cuenta corriente, este no vulnera la estabilidad económica del país, porque este monto es cubierto por los flujos de IED que ingresan. En el siglo XXI las estrategias de atracción de IED posicionaron al país como un destino atractivo para la inversión, y cada vez más el país logra atraer inversiones que aporten con mayor innovación y contenido tecnológico; en la región latinoamericana el país es el cuarto con mayor IED como porcentaje del PIB.

Los montos de IED que ingresan al país, estructuralmente, se mantienen por encima de saldo deficitario de la cuenta corriente, es decir, estos flujos logran cubrir el saldo negativo (gráfico 11); en el año 2022 los flujos de IED que entran al país representaron alrededor de 1,4 veces el saldo de la cuenta corriente, indicador que retoma los niveles de cobertura promedio de mediano plazo (1,8 veces, promedio 2013-2019)

Gráfico 11
Cobertura del saldo de la cuenta corriente por los flujos de IED
(IED/saldo cuenta corriente)



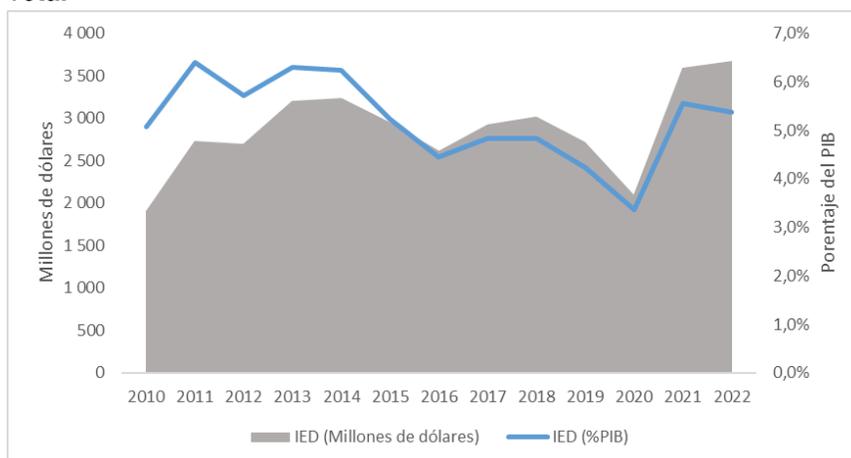
Nota: La línea entre cortada representa el promedio de cobertura en el periodo 2000-2019.

Fuente: Elaboración propia, con datos del BCCR al 18 de agosto de 2023.

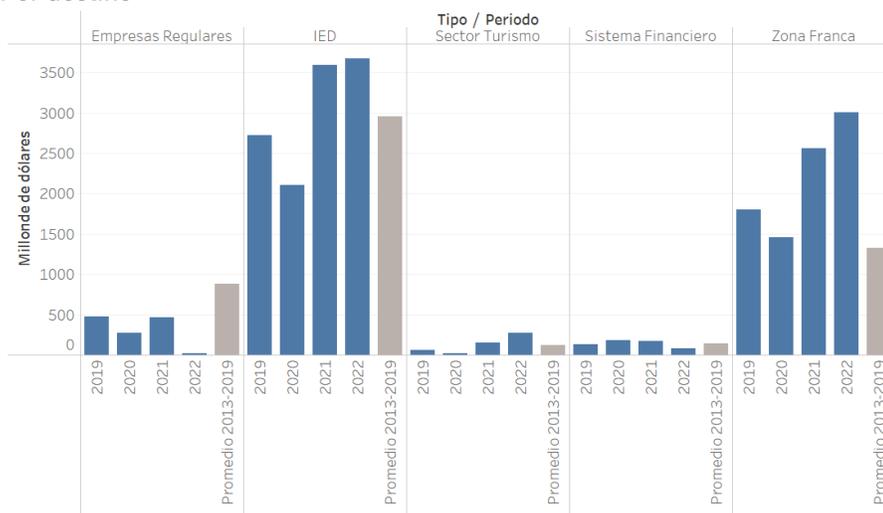
La Inversión Directa, además de ser un soporte para la estabilidad externa logró una rápida recuperación con una fuerte tendencia creciente (gráfico 12a), en el año 2022 se registró el mayor nivel de IED del siglo XXI (3.683 millones de dólares en IED) superior al monto promedio del periodo 2013-2019 (2955 millones de dólares). El repunte de la IED es fuerte en zonas francas y turismo, mientras que en empresas regulares se observa una caída importante por concepto de una disminución en la reinversión de utilidades (Umaña, 2023) (gráfico 12b).

Gráfico 12
Evolución de la IED

(a) Total



(b) Por destino



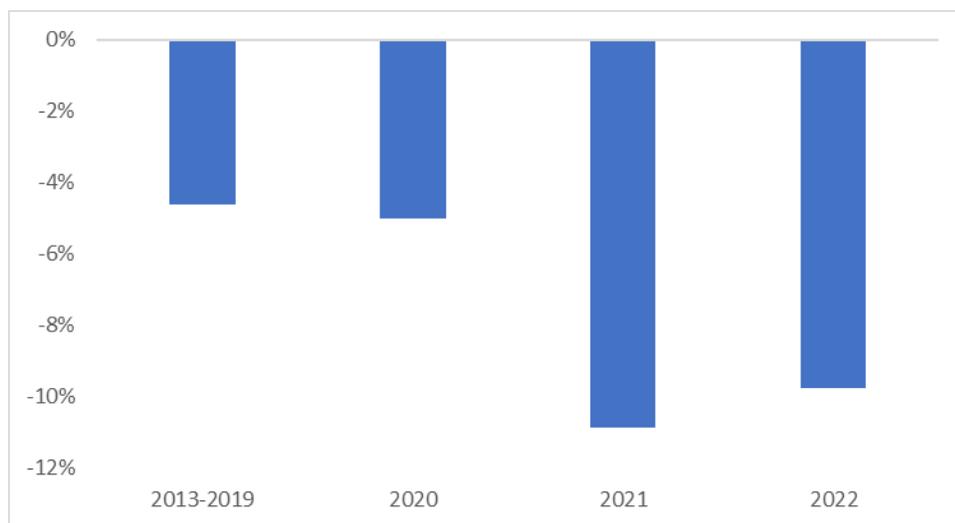
Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR al 18 de agosto de 2023.

La fortaleza que tiene el país en el posicionamiento e impulso exportador, sin duda se traduce en resultados importantes en materia de crecimiento económico, transformación productiva y estabilidad externa, sin embargo, todavía presenta desafíos en materia de encadenamientos productivos y laborales. En los diferentes informes del Estado de la Nación se da seguimiento a la brecha entre el PIB y el Ingreso Nacional Disponible (IND), similar al dinamismo esperado de los saldo de la balanza de pagos, que se deteriora conforme la economía se reactiva impulsada por el motor de crecimiento del sector externo, también se mantiene la brecha entre el PIB y el IND, es decir, en la economía se queda solo una parte de lo que se produce, puesto que mucha de esta producción es propiedad de empresas extranjeras y por lo tanto, envían transferencias e ingresos de utilidades a la casa matriz.

La brecha entre ambos indicadores se profundizó con la pandemia y todavía sigue estando por encima de la brecha promedio de mediano plazo; entre 2013 y 2019, se enviaban alrededor del 5% del PIB al extranjero como ingresos primarios y transferencias, con la pandemia esa brecha

subió al 10% (gráfico 13). Esto sigue siendo un desafío aún mayor para la economía costarricense, puesto que las brechas de oportunidades y menor demanda de empleo limitan con más fuerza la posibilidad de mejorar la calidad de vida de su población, especialmente la que no cuenta con el perfil para reinsertarse al mercado laboral y a la dinámica exportadora.

Gráfico 13
Brecha promedio del PIB y el IND



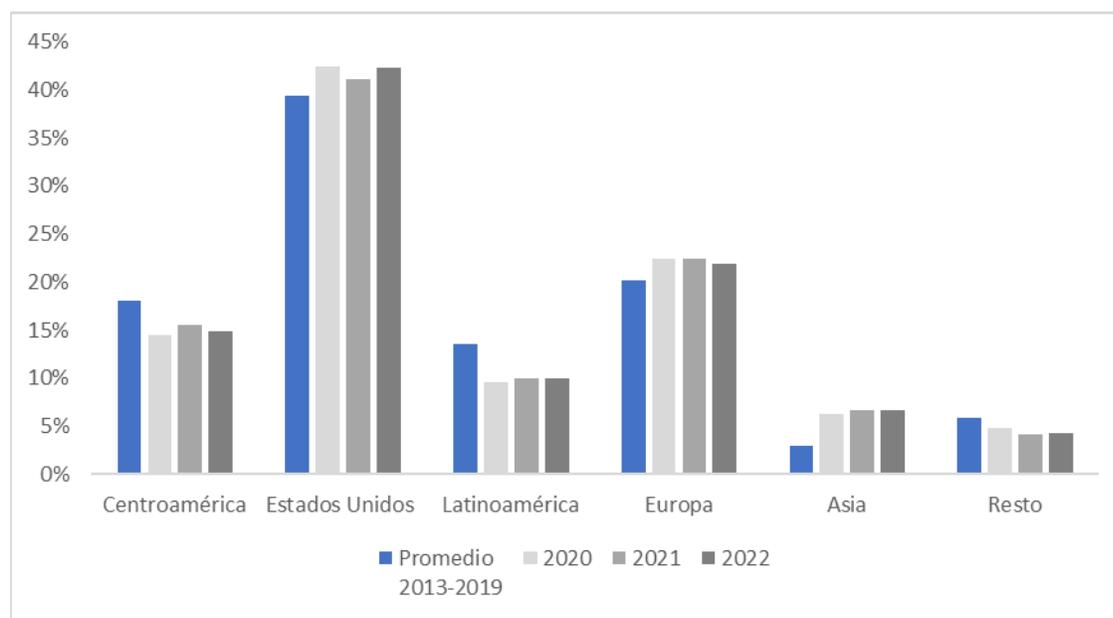
Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR al 18 de agosto de 2023.

Oferta exportable de bienes: aumenta la participación de Asia y de bienes exportados de mayor contenido tecnológico

Como se señaló en secciones anteriores de esta ponencia, destaca el dinamismo de la demanda externa como motor de crecimiento de la economía después de los impactos más fuerte de la pandemia Covid-19. El seguimiento de la recuperación de la oferta exportable de bienes continúa registrando un crecimiento sostenido, si bien en el año 2021 el crecimiento del 23% fue extraordinario (producto de la reactivación) en el año 2022 la tasa de crecimiento sigue dinámica y elevada, el país reporta un crecimiento del 9,3% en las exportaciones de bienes, tasa de casi el doble al crecimiento promedio de mediano plazo (5,4%, pre pandemia 2013-2019). La estructura por destino de la oferta exportable parece mostrar algunos cambios; posterior a la pandemia, Estados Unidos y Asia ganaron participación, mientras que Latinoamérica y Centroamérica pierden peso. En 2022, Estados Unidos recibió el 42,3% de los bienes extraído desde el país, tres puntos más de lo que representaba en promedio antes de la pandemia (promedio 2013-2019), Asia muestra un patrón similar, aunque mucho más acentuado; pasó de representar el 3% de la oferta exportable entre 2015-2019 al 6,7% en 2022 (Recuadro 2). Por el contrario, Latinoamérica y Centroamérica perdieron 3,7 y 3,1 puntos en su participación (gráfico 14). El seguimiento en los próximos años permitirá confirmar si esta nueva tendencia se mantiene y se consolida como la nueva estructura de la oferta exportable del país.

Gráfico 14

Estructura de la oferta exportable de Costa Rica, según destinos agrupados



Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR al 18 de agosto de 2023.

Recuadro 2

Estrategias de posicionamiento de la oferta exportable en Asia

Los esfuerzos por posicionar la oferta exportable en el continente asiático se concretaron con la apertura de la primera Oficina de Promoción Comercial (OPC) en Beijing, China en el año 2007 como estrategia para aprovechar las oportunidades que traería la firma del Tratado de Libre Comercio, que concluyó con la firma del texto final en abril de 2010. Posteriormente, se amplió la presencia comercial de Costa Rica en Asia con la apertura de una OPC en Corea y, más tarde, en Japón.

Desde entonces, Procomer ha diseñado e impulsado estrategias comerciales para colocar la oferta exportable costarricense en sectores como el agrícola, alimentario e industrias especializadas en el Gigante Asiático. Asimismo, se han diseñado y ejecutado diversas tácticas para la generación de nuevos negocios entre ambos mercados tales como: agendas de negocios, sondeos de mercado, exhibiciones de productos costarricenses, activaciones, ferias internacionales, macro ruego de negocios (BTM), entre otros.

Específicamente con China, la estrategia de Procomer se ha focalizado principalmente en acceso/volumen. Desde la apertura de la Oficina de Promoción Comercial en China, y alineado con la política comercial del país, se ha impulsado una agresiva agenda de negociaciones de protocolos con las autoridades sanitarias de los respectivos países para el ingreso de productos de origen animal y vegetal, con el objetivo de diversificar productos. En este mercado se han ejecutado estrategias comerciales para:

- La apertura para productos seleccionados de origen animal y vegetal: melón, frutas congeladas, cerdo, res, camarón, cuero salado, etc.
- Mantener y consolidar las exportaciones agrícolas y materias primas alimentarias: banano, jugos, concentrados y purés de frutas, res y subproductos, cerdo, salsas picantes, cueros salados.

- Incrementar las exportaciones en industrias especializadas: maderas de teca, balsa.
- Introducción de exportaciones de servicios, específicamente en el área educativa, y acuerdos entre empresas turísticas.

En el intercambio comercial con China el número de empresas¹² que exportan pasó de 90 en 2015 a 95 en 2022, la pandemia deterioró el avance en la participación de empresas, pues en 2019 se registraban 118 empresas que exportaban a este país, de igual forma, la oferta exportable se ha diversificado, al pasar de exportar 120 productos¹³ a 166 entre 2015 y 2022.

Por su parte, la estrategia para fortalecer el comercio con Corea del Sur fue también la apertura de la segunda oficina de Procomer en Seúl, en el año 2016. En este país el crecimiento en la cantidad de empresas exportadoras y diversificación es menor a la lograda con China, además que su expansión también se vio afectada por la pandemia, en 2015 se reportaban 67 empresas con 54 productos, al 2022 el número de empresas es similar y aumentaron los productos a 63, sin embargo, antes de la pandemia se llegaron a registrar 81 empresas y 74 productos. Las acciones para impulsar los vínculos comerciales con ese país desde la apertura de la OPC han sido:

- Consolidar y mantener las exportaciones agrícolas: piña.
- Incrementar y consolidar las exportaciones de materias primas alimentarias: frutas congeladas y café verde.
- Diversificar con la introducción de nuevos productos seleccionados: panela, purés de frutas, chocolates.
- Diversificar con la introducción al sector audiovisual.

Finalmente, en Japón se abrió en la tercera OPC en el año 2020 como parte de la estrategia de ampliación y diversificación en el mercado asiático, en ese año se contaba con 79 empresas que exportaban 120 productos, en la actualidad (2022) creció el número de empresas a 82. Las acciones impulsadas para el posicionamiento en este país son:

- Consolidar y mantener las exportaciones agrícolas: banano, piña y melón.
- Incrementar y consolidar las exportaciones de materias primas alimentarias: purés y jugos de frutas, frutas congeladas y frutas deshidratadas, café verde.
- Diversificar con la introducción de nuevos productos seleccionados: camarón, cerdo, panela, chocolates gourmet.

Fuente: Elaboración propia con información de Procomer, 2023.

La estructura de la oferta exportable también muestra una tendencia hacia consolidar una estructura de bienes exportados de mayor contenido tecnológico (Anexo 1). Los registros de Hipatia, actualizados al 2022 muestran para este año el 41% de los bienes exportados son de alto o medio contenido tecnológico y la tendencia creciente de este tipo de bienes ya se venía posicionando antes de la pandemia (gráfico 15a). Si bien esto es positivo a nivel país, coexiste en el país dos perfiles marcados entre los regímenes, mientras que en zonas francas dominan las exportaciones de bienes con contenido tecnológico medio (52%) y el de alto es el

¹² Se consideran empresas que exportaron un valor anual acumulado mayor o igual a 12 mil USD en ese año.

¹³ Se consideran productos con un valor superior a \$200 USD en el año indicado.

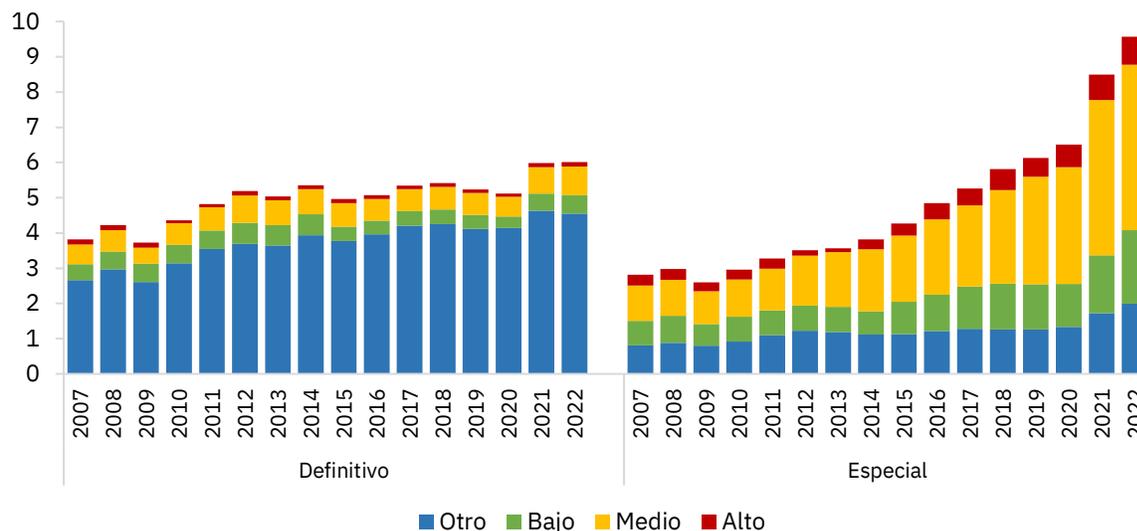
8%, en el régimen Definitivo esta estructura es de apenas el 13% y 2%, respectivamente (gráfico 15b).

Gráfico 15

Evolución y estructura de las exportaciones de bienes, según contenido tecnológico

a) Evolución de las exportaciones de bienes por régimen comercial, según contenido tecnológico^{a/}

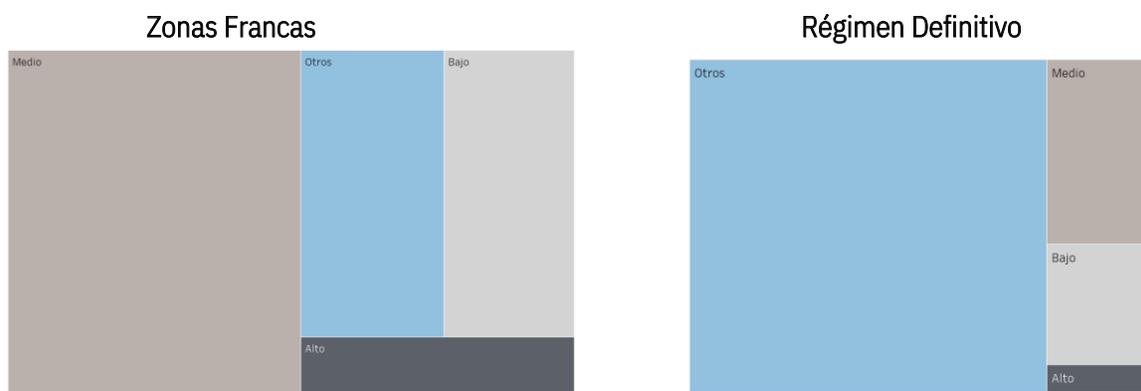
(miles de millones de dólares)



a/El contenido tecnológico se basa en la metodología de la OCDE (2011) y Lall (2000). Las exportaciones en el nivel alto consideran aquellas que incorporan tecnologías avanzadas que cambian rápidamente, con altas inversiones en investigación y desarrollo. El nivel medio se identifican la producción que utiliza tecnologías complejas con niveles altos-moderados de inversión en investigación y desarrollo, pero que requieren plantas de ensamblaje y amplias redes de proveedores. Las ventas externas con nivel bajo consideran tecnologías simples que no están diferenciados y compiten por precio. La categoría otro se incluye la producción que tiene niveles mínimos o nulos de contenido tecnológico.

Fuente: Elaboración propia, 2023a, con datos de Procomer e Hipatia del PEN.

(b) Estructura (promedio 2021-2022)



Fuente: Elaboración propia, con datos del BCCR al 18 de agosto de 2023.

La acentuada transición en el cambio de perfil de bienes exportados, como se señaló, es empujada por la producción del régimen Especial, que además acentúa cada vez más el peso en las exportaciones totales y es en el que se agrupan también la mayoría de bienes con mayor crecimiento posterior a la pandemia. Si se compara la estructura promedio de las exportaciones de bienes según tipo de régimen entre 2018-2019 y 2021-2022, el peso del régimen especial aumentó del 55% al 63%, respectivamente, es decir, seis de cada 10 bienes exportados se producen en el régimen Especial. Si se analiza cada partida según el cambio experimentado en la estructura según régimen se encuentra que entre estos dos periodos pre y post pandemia (2018-2019 y 2021-2022, respectivamente) la mitad del monto exportado (54,4%) que incluye a 62 de las 92 partidas exportadoras (clasificación a dos dígitos) cambiaron su estructura, de estas partidas en la gran mayoría (37 partidas, que representa el 47,8% de las exportaciones totales) aumentó la participación del régimen Especial (cuadro 4).

Cuadro 4

Cambios en la estatura de las exportaciones de bienes según régimen

Estructura	Participación en las exportaciones totales	No. Partidas	Productos con mayor cambio^{a/}
Mantiene la estructura	45,7%	34	
Aumenta participación del régimen Especial	47,9%	37	Armas, municiones, y sus partes y accesorios; Artículos de sombrerería; Paraguas sombrillas; Plumas plumón preparados y artículos de pluma o plumón; flores artificiales; Pasta de madera y papel o cartón para reciclar
Estructura	Participación en las exportaciones totales	No. Partidas	Productos con mayor cambio^{a/}
Aumenta participación del régimen Definitivo	6,4%	25	Manufacturas de piedra; manufacturas de madera; Productos fotográficos o cinematográficos; Prendas y complementos de vestir; Semillas y frutos oleaginosos

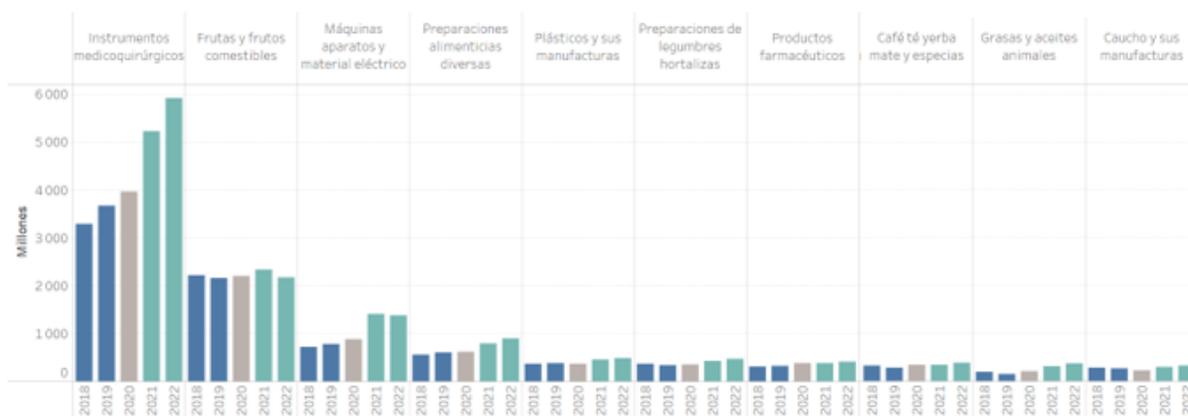
a/ los productos señalados con mayor aumento corresponden a aquellos en los que el cambio fue mayor a 30 puntos porcentuales.

Fuente: Elaboración propia, con datos de Hipatia al 20 de julio de 2023.

Los 10 bienes que más crecieron en el año 2022, son también los 10 principales bienes de exportación, en esta lista están: 1) Instrumentos medico quirúrgicos, 2) Frutas y frutos comestibles, 3) Máquinas aparatos y material eléctrico, 4) Preparaciones alimenticias diversas, 5) Preparaciones de legumbres hortalizas, 6) Plásticos y sus manufacturas, 7) Café té yerba mate y especias, 8) Productos farmacéuticos, 9) Caucho y sus manufacturas y, 10) Grasas y aceites animales, con excepción de los frutos comestibles y el material eléctrico, el resto reportó montos exportados mayores a los del 2021 y mayores a los montos pre pandemia (gráfico 17), ver más detalles por régimen en el anexo 3.

Gráfico 17

Evolución del monto exportado de los diez principales bienes



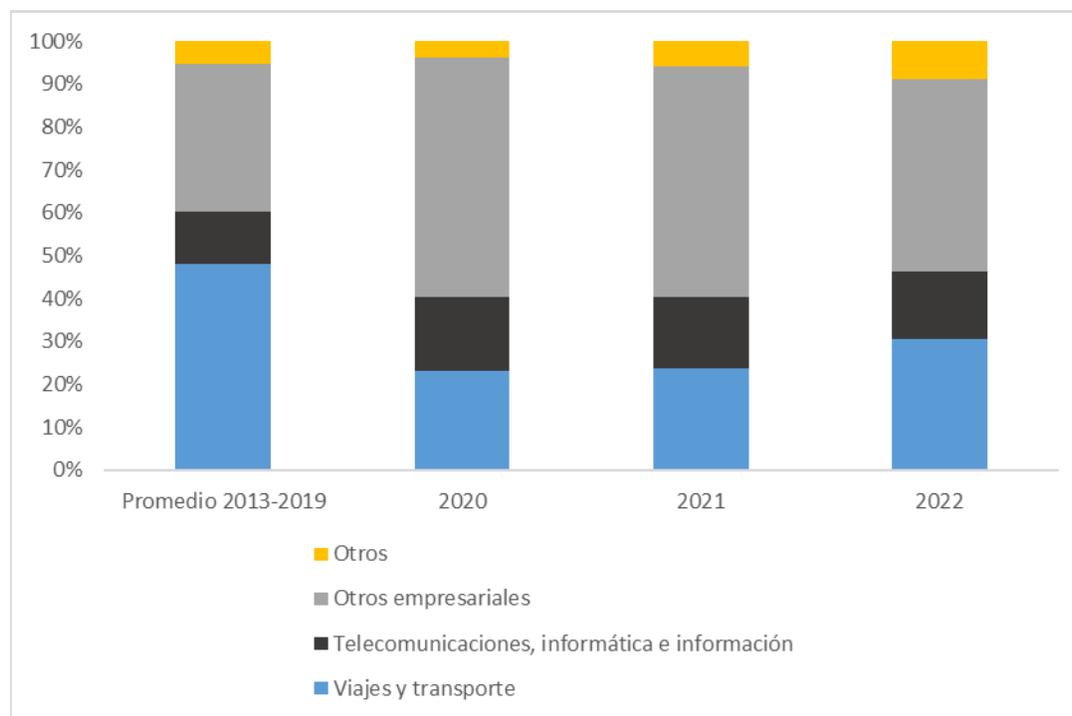
Fuente: Elaboración propia, con datos de Hipatia al 20 de julio de 2023.

Al igual que el dinamismo de las exportaciones de bienes, en el año 2022, la recuperación de las exportaciones de servicios acentúa su tendencia creciente, el crecimiento de estas exportaciones, según datos de balanza de pagos, fue del 29,7% y si se elimina el efecto precios, el crecimiento real (según cifras de cuentas nacionales) fue del 21,2%.

El crecimiento alcanzado, según cifras de balanza de pagos, es casi el triple de lo que reporta el crecimiento promedio prepandemia de mediano plazo (10,4%, 2013-2019). El impulsor del fuerte dinamismo de las exportaciones de servicios fue la reactivación del turismo, aproximado por el seguimiento a la cuenta de viajes que explica el 52,1% del crecimiento total de las exportaciones, los otros dos servicios exportados que aportaron al crecimiento fueron los servicios de transformación (17%) y otros servicios empresariales (14%).

Si bien el turismo continuo en su senda de recuperación, la participación en la estructura de las exportaciones totales de servicios es menor y está siendo reemplazada por el aporte de los servicios de telecomunicación, informática e información; entre 2013 y 2019, los viajes (asociados directamente con el dinamismo del turismo) representaban el 48% del total de las exportaciones de servicios, después de la pandemia bajó al 30,6%. El cambio mostrado en la estructura durante los 3 últimos años requiere todavía ser observado para identificar si es realmente un cambio consolidado (gráfico 18).

Gráfico 18
Estructura de las exportaciones de servicios



Fuente: Elaboración propia, con datos del BCCR al 18 de agosto de 2023.

Bibliografía

- CEPAL. 2023. Balance Preliminar de las Economías de Centroamérica y la República Dominicana en 2022 y perspectivas para 2023. Febrero 2023. México: CEPAL
- _____. 2023a. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2022. Santiago de Chile: CEPAL
- FMI. 2023. World Economic Outlook Update, July 2022: Gloomy and More Uncertain. Washington: IMF
- _____. 2023b. World Economic Outlook, April 2023: A Rocky Recovery. Washington: IMF
- _____. 2023a. World Economic Outlook Update, January 2023: Inflation Peaking amid Low Growth. Washington: IMF
- _____. 2022. World Economic Outlook, October 2022: Countering the Cost of Living Crisis. Washington: IMF
- Lall, S. 2000. The Technological Structure and Performance of Developing Country Manufactured Exports, 1985-1998. Oxford: University of Oxford.

Meneses, K.; Córdova, G.; Oleas, K. y Jiménez Fontana, P. 2021. Perfil de las actividades productivas que son parte de Cadenas Globales de Valor. Ponencia preparada para el Informe Estado de la Nación 2021. San José: PEN, Conare.

PEN. 2021. Informe Estado de la Nación 2021. San José: Programa Estado de la Nación, Consejo Nacional de Rectores

Umaña, V. 2023. Comunicación personal el día 23 de agosto vía correo electrónico

Anexos

Anexo 1. Clasificación según contenido tecnológico

La clasificación según contenido tecnológico se define de acuerdo a la metodología usada en Hipatia y que toma como base los criterios de Lall (2000) y que se detallan a continuación.

Exportaciones de alto contenido tecnológico: Incorporan tecnologías avanzadas que cambian rápidamente, con inversiones altas en investigación y desarrollo, además dan mucha importancia al diseño de productos. Requieren infraestructura sofisticada, altos niveles de recurso humano especializado y gran interacción entre las empresas, entre empresas y universidades o instituciones que realizan investigación. Algunos productos requieren adicionalmente ensamblaje final intensivo en recurso humano. Incluye la industria de productos electrónicos y eléctricos (equipos de oficina, procesamiento de datos y telecomunicaciones, aparatos de televisión, transistores, turbinas y equipo para generación de energía) y otras industrias de alta tecnología (farmacéutica, aeroespacial, instrumentos ópticos y cámaras).¹⁰

Exportaciones de medio contenido tecnológico: Utilizan tecnologías más complejas, con niveles altos-moderados de inversión en investigación y desarrollo, así como recursos humanos con habilidades más avanzadas que requieren periodos de aprendizaje mayores para llevar a cabo sus actividades. Presentan barreras de entrada altas. Los productos son pesados y requieren capacidades avanzadas para cumplir con los estándares internacionales. Incluye la industria de productos automotrices (vehículos de pasajeros, vehículos comerciales, motocicletas y partes), industrias de procesos (fibras sintéticas, químicos, pintura, fertilizantes, plástico, hierro, acero y tuberías) e industria de ingeniería (motores, maquinaria industrial, barcos, bombas, relojes e interruptores) que utilizan niveles intermedios de contenido tecnológico.

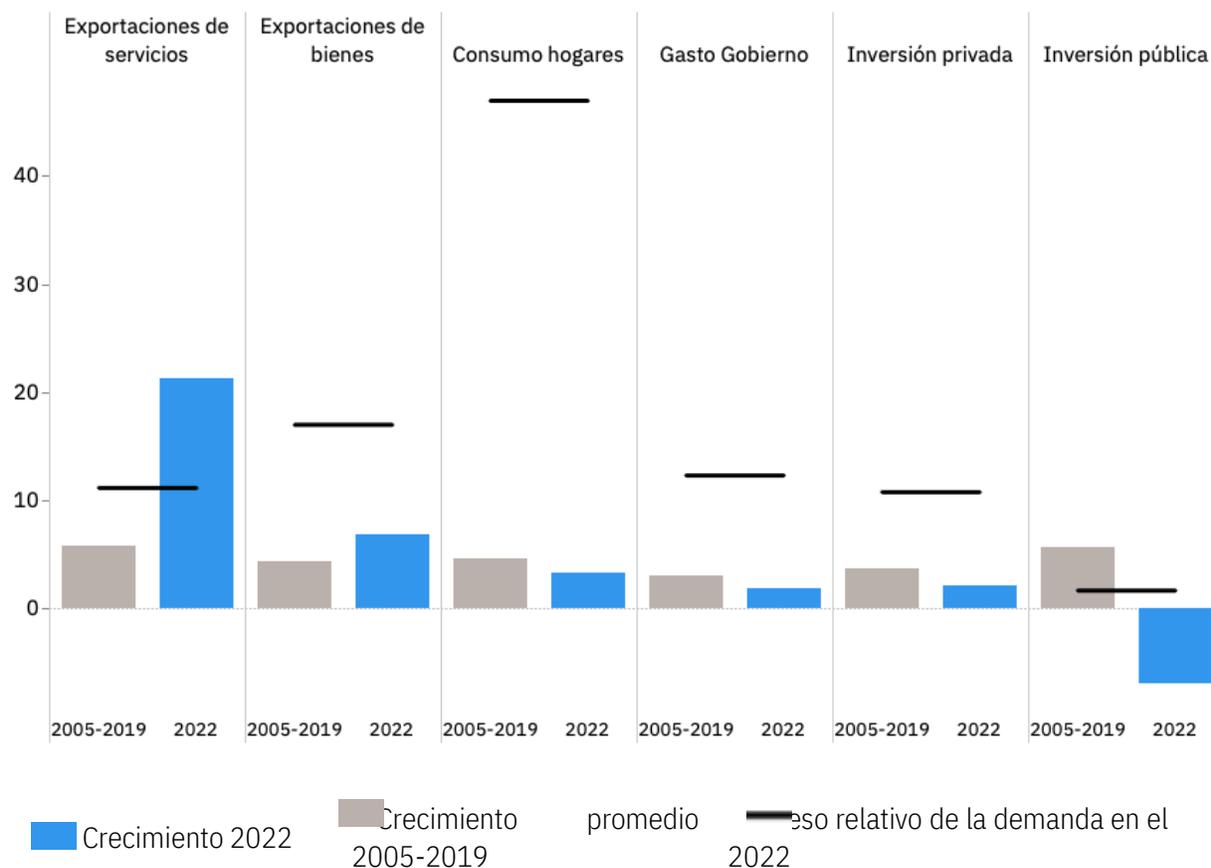
Exportaciones de bajo contenido tecnológico: Las tecnologías están incorporadas en los equipos utilizados para la producción. Los productos comercializados se basan en tecnologías simples, no están diferenciados y compiten por precio, por tanto, los costos laborales tienden a ser un elemento importante para determinar su competitividad. Presentan barreras de entrada bajas y su mercado final se caracteriza por crecer lentamente. Incluye la industria textil (vestimenta, calzado, manufacturas de cuero) y otros sectores que ofrecen productos con bajo contenido tecnológico (muebles, joyería, juguetes, plástico, cerámica y partes o estructuras simples de metal).

Fuente: Lall, S. 2000.

Anexo 2

Gráfico 19

Tasa de variación y peso relativo de los principales componentes de la demanda total del PIB real (porcentajes)

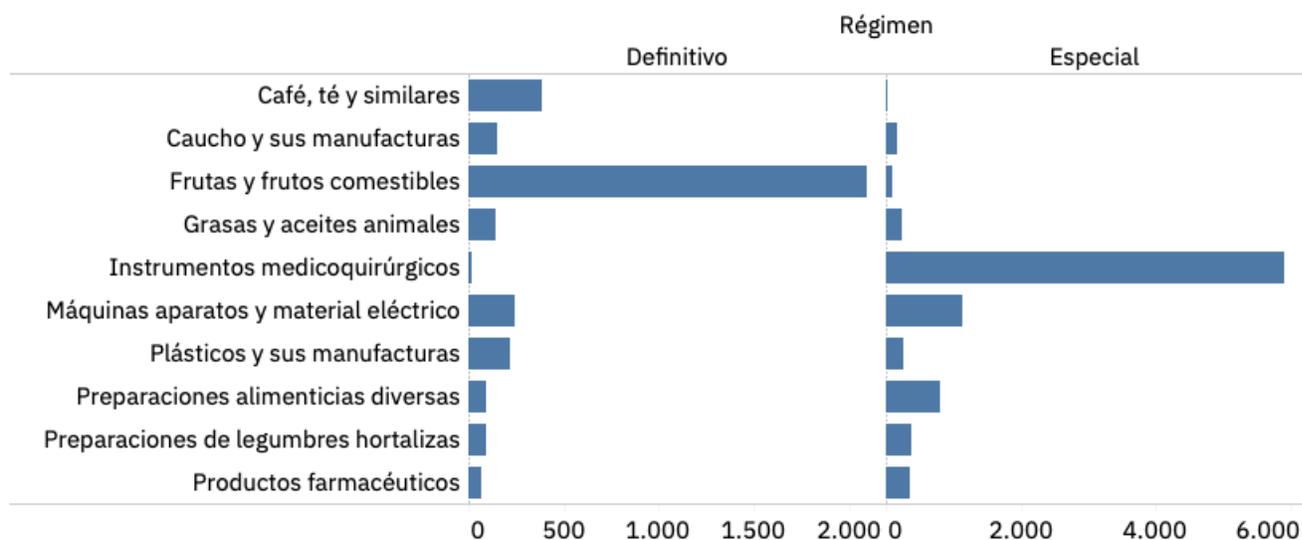


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central.

Anexo 3

Gráfico 20

Monto exportado de los diez principales bienes, según régimen comercial
(miles de dólares)



Fuente: Elaboración propia 2023a, con datos de Procomer.